

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
FACULTAD DE ECONOMÍA Y RELACIONES INTERNACIONALES
DOCTORADO EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO GLOBAL



TESIS

Jóvenes votantes y abstencionistas en el siglo XXI:

El caso de las juventudes universitarias en Baja California

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO GLOBAL

Presenta

Mtro. Jorge Luis Arellano Rivero

Bajo la dirección de la

Dra. Cheryl Álvarez Torres

Tijuana, Baja California a 1 de junio de 2026

ÍNDICE

Introducción.....	1
Problemática.....	2
Correlación inicial entre escolaridad, juventud y bajo ejercicio del voto	2
Análisis insuficiente de la participación electoral universitaria en Baja California.....	3
Justificación.....	6
Enfoque global en el análisis de la baja participación electoral.....	6
<i>Dimensión sociopolítica en los estudios del desarrollo global.....</i>	6
<i>Irrupción del desarrollo democrático en los estudios del desarrollo global</i>	7
<i>Ausencia de participación electoral como perjuicio para el desarrollo democrático</i>	9
Disminución histórica de la participación electoral en Baja California.....	10
<i>Tendencia decreciente de la emisión del voto en elecciones bajacalifornianas</i>	10
<i>Intensificación de la conducta abstencionista entre jóvenes bajacalifornianos</i>	12
Delimitación Contextual.....	15
Construcción del poder político en Baja California	15
<i>Subordinación social en el sistema político bajacaliforniano</i>	15
<i>Alternancias políticas estatales: ¿cambios o espejismos?</i>	17
Evolución histórica de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC)	19
<i>Conformación inicial del sistema universitario estatal (1957 – 1994).....</i>	19
<i>Expansión educativa bajo la hegemonía neoliberal (1994 – 2026).....</i>	20
Matriculación educativa en las principales universidades de Baja California ...	21
Estado del Arte.....	23
Implicaciones globales del abstencionismo juvenil.....	23
Fenómeno abstencionista entre las juventudes mexicanas	24

Casos subnacionales sobre la abstención juvenil en México.....	25
Estudio de la participación electoral juvenil en Baja California.....	26
<i>Condiciones sociodemográficas.....</i>	<i>28</i>
<i>Identificación partidista e ideología política.....</i>	<i>30</i>
<i>Representación política y consumo de medios sociodigitales.....</i>	<i>31</i>
Hipótesis.....	33
Metodología.....	35
Antecedentes.....	35
Caracterización.....	36
Operacionalización.....	38
Anexos.....	43
Bibliografía.....	49

Introducción

El fenómeno histórico de la baja participación electoral persistente entre jóvenes bajacalifornianos ha sido valorado desde distintos enfoques. En primera instancia, es posible encontrar estudios que han explorado esta continua abstención juvenil a partir de los rasgos descriptivos de la cultura política en la entidad (Monsiváis, 2004; Ruiz, 2008; Ongay, 2010; Álvarez & Monsiváis, 2015). Por su parte, otros autores han abordado esta ausencia en las urnas por medio de las características sociodemográficas que distinguen a las juventudes en Baja California (Negrete, 2002; Coutigno, 2018; Pérez, 2020).

No obstante, dicha problemática extendida entre jóvenes electores no ha sido explorada con detenimiento entre la población que cursa estudios universitarios en esta entidad federativa. Como principal aportación al respecto, Ortiz *et al.*, (2023) han revelado una comprensión avanzada de la participación electoral como deber cívico entre el estudiantado inscrito en licenciaturas asociadas con el estudio de ciencias sociales en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Sin embargo, estos autores contrastan este panorama inicialmente alentador con una opinión juvenil predominantemente pesimista acerca de la utilidad del voto como incentivo para impulsar cambios positivos en su sistema político.

Por lo tanto, esta investigación abonará al análisis de la participación electoral entre jóvenes bajacalifornianos por medio de valorar distintas condiciones que explican la emisión del voto en un sector representativo de la población universitaria residente en la entidad. Específicamente, este estudio buscará identificar la incidencia participativa en materia electoral en una muestra poblacional conformada por estudiantes de licenciatura que integran diversas unidades académicas en la UABC. Respecto a su alcance geográfico, este trabajo será implementado al interior de los campus más extensos que posee dicha institución universitaria, mismos que se ubican en Mexicali y Tijuana.

En resumen, el presente estudio expondrá diferentes variables que condicionan la participación electoral entre las y los jóvenes universitarios consultados, tales como sus condiciones sociodemográficas, identificación partidista, ideología política, representación política y exposición a medios sociodigitales. Por consiguiente, las conclusiones derivadas de esta investigación permitirán dimensionar la magnitud del abstencionismo electoral en un sector considerable de la población universitaria residente en el estado. Bajo dicha concepción, este trabajo propiciará la formulación de publicaciones académicas y políticas públicas que incentiven una mayor inserción política juvenil en Baja California.

Problemática

Correlación inicial entre escolaridad, juventud y bajo ejercicio del voto

La persistencia de la escasa participación electoral por parte de los votantes bajacalifornianos ha consistido en una temática continuamente abordada en múltiples publicaciones académicas durante las tres décadas más recientes. Espinoza (1997) reveló una clara correlación entre el grado de escolaridad y la preferencia electoral manifestada al interior de una muestra poblacional consultada por parte del Colegio de la Frontera Norte (COLEF). En este sentido, el autor indicó un menor porcentaje de apoyo hacia cualquier partido político en el sector demográfico con menor escolaridad, lo cual le permitió interpretar a este factor como un posible elemento que desincentivaría su emisión del voto.

Por su parte, el trabajo formulado por Negrete (2002) encontró una negación generalizada entre jóvenes votantes universitarios para apoyar a un partido político específico, lo cual contrasta claramente con los hallazgos descritos en la publicación anterior. Asimismo, el autor también señaló que la desconfianza hacia la actuación de gobernantes electos favoreció el rechazo del votante para participar electoralmente. Al respecto, Monsiváis (2004) coincidió en detectar la difusión de posturas pesimistas sobre la capacidad del voto como herramienta de cambio político entre el electorado más joven residente en la entidad, lo cual disminuyó su participación política en calidad de votantes recurrentes.

En continuidad con esta perspectiva, Ruiz (2008) y Ongay (2009; 2010) confirmaron la predominancia de opiniones negativas entre electores jóvenes acerca de la eficacia del voto como instrumento para impulsar una mejor representación política por parte de las formaciones partidistas. Como explicación inicial, algunos autores han resaltado la omisión cometida tanto por medios de comunicación como por el sistema educativo estatal para incentivar una mayor participación política por parte de las juventudes bajacalifornianas (Macías, 2013; Avendaño, 2016).

Posteriormente, Coutigno (2018) formuló un análisis exhaustivo sobre las características de la pobre participación electoral en Tijuana bajo una metodología mixta que combinó la valoración de resultados electorales con la implementación de encuestas en 60 secciones. Como resultado de su estudio, la autora describió al elector abstencionista tijuanense como una persona relativamente joven, situada por debajo de los cincuenta años de edad. También se le concibió como un ciudadano con una escolaridad básica, además de contar con un estatus laboral activo. Por último, también identificó al corto período de residencia en la entidad como un rasgo peculiar distintivo del votante abstencionista promedio.

Análisis insuficiente de la participación electoral universitaria en Baja California

Tal como se ha expuesto previamente, la abstención electoral juvenil bajacaliforniana ha sido ampliamente asumida en múltiples publicaciones como un obstáculo para la democracia en el estado (Espinoza, 1997; Negrete, 2002; Monsiváis, 2004; Coutigno, 2018). A pesar de ello, la participación electoral específica de las juventudes universitarias en la entidad ha sido escasamente explorada hasta el momento, por lo cual existen pocas fuentes documentales que se han dedicado a explorarla desde cualquier enfoque de estudio.

Como antecedente inicial, la tesis de Pérez (2020) ofrece un panorama generalizado sobre la emisión del voto entre la población con estudios universitarios. Al respecto, este trabajo presentó un estudio ecológico de la geografía electoral bajacaliforniana que exploró las características sociodemográficas de los ocho distritos y 1,791 secciones electorales comprendidas en el territorio estatal previo a las elecciones federales de 2012. Con base en sus resultados, el presente estudio inicialmente demostró que la población con educación superior presentaba menores porcentajes de abstencionismo.

A pesar de la anterior tendencia positiva, esta misma fuente también reveló que en múltiples secciones electorales de Mexicali y Tijuana en donde el grado promedio de escolaridad es más alto, el abstencionismo tiende a incrementarse en una proporción aproximada al 46%. De acuerdo con la autora, esta tendencia contradictoria entre ambos resultados podría aclararse si la información censal publicada por parte de las instancias gubernamentales permitiera reconocer la obtención de educación superior o posbásica por niveles específicos, divididos en preparatoria, licenciatura y posgrado. Esta distinción permitiría identificar con más precisión cuál grado académico incide en la participación electoral.

Como siguiente fuente documental que ha buscado diagnosticar la emisión del voto entre estudiantes universitarios, la obra formulada por parte de Ortiz *et al.*, (2023) explora los hábitos participativos en una muestra representativa de 742 jóvenes encuestados. La totalidad de estudiantes consultados fungían como alumnos inscritos en programas de licenciatura vinculados con el estudio de ciencias sociales en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Puntualmente, esta publicación contempló la aplicación de encuestas en los campus de Mexicali y Tijuana.

Este estudio reveló que el 84% de las y los estudiantes universitarios afirmaron haber emitido su voto durante las elecciones federales de 2018. Asimismo, casi la totalidad identificó al acto de votar como un deber y derecho ciudadano, exponiendo una amplia conciencia cívica sobre la trascendencia social de la participación electoral. No obstante,

esta emisión activa del sufragio contrastó con su interés para incidir en asuntos políticos, mismo que fue inexistente entre el 25% de electores universitarios.

Adicionalmente, este panorama resulta mucho más negativo al observar que el 76% de dichos estudiantes consideraron que su participación electoral influyó poco o nada en las decisiones políticas asumidas por sus gobernantes electos. Específicamente, el ejercicio del voto fue omitido por casi una quinta parte de jóvenes encuestados con una edad situada entre 18 a 24 años, lo cual superó a la proporción de abstencionistas mayores de 30 años.

En último lugar, el estudio de Coutigno *et al.* (2024) empleó un enfoque metodológico mixto que consideró un análisis de los porcentajes de participación electoral registrados a nivel distrital y seccional en la entidad desde 1994. Complementariamente, dicho trabajo también contempló un análisis ecológico de las condiciones sociodemográficas que requirió la aplicación de encuestas y entrevistas a profundidad con jóvenes residentes en el estado.

Con base en la información obtenida, esta publicación dividió a las y los jóvenes que si emitieron su voto por medio de tres perfiles generales; votantes cívicos (impulsados a votar por su deber cívico), votantes desinformados (decididos a votar por presión familiar o costumbre superficial) y votantes críticos (con posiciones políticas claras). Asimismo, también se catalogó a las juventudes abstencionistas a partir de su abstención voluntaria (quienes decidieron conscientemente no emitir su voto) e involuntaria (deseaban participar pero algún imprevisto les impidió votar).

Por lo tanto, el presente estudio sugiere que en la entidad los sectores demográficos con un mayor nivel educativo utilizan la abstención como una forma de castigo o protesta para expresar insatisfacción con su sistema político, así como desconfianza hacia sus instituciones y representantes políticos. Como evidencia de dicho planteamiento, los autores identificaron secciones donde la mayoría de la población contaba con educación superior, pero que registran niveles de abstención superiores al 70% e incluso al 80%, situándose la totalidad de ellas en Mexicali y Tijuana.

En resumen, esta investigación pretenderá aportar mayor conocimiento acerca del grado de relevancia ejercido por múltiples factores para condicionar la participación electoral en la población universitaria de la entidad. El alcance de dicha finalidad permitirá reconocer las causas que alientan la abstención juvenil en Baja California por medio de explorar a un segmento poblacional que aún no ha sido suficientemente analizado: el estudiantado de los campus de la UABC ubicados en Mexicali y Tijuana. Por consiguiente, el planteamiento del problema de la presente investigación se puede sintetizar a partir del siguiente esquema:

Tabla 1
Planteamiento de investigación

Problemática de Investigación	
Baja participación electoral de las juventudes en Baja California	
Pregunta General	Preguntas Específicas
¿Cuáles factores han tenido mayor incidencia para explicar la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California?	¿Cuál fue la influencia de las condiciones sociodemográficas en la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California? ¿Cuál fue el impacto de la identificación partidista y la ideología política en la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California? ¿Cuál fue la importancia de la representación política y del consumo de medios sociodigitales en la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California?
Objetivo General	Objetivos Específicos
Identificar los factores con mayor incidencia para explicar la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California	Valorar la influencia de las condiciones sociodemográficas en la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California Determinar el impacto de la identificación partidista e ideología política en la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California Estimar la importancia de la representación política y del consumo de medios sociodigitales en la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California

Justificación

Enfoque global en el análisis de la participación electoral

Dimensión sociopolítica en los estudios del desarrollo global

Los estudios del desarrollo global han surgido como una derivación epistemológica de la transdisciplinariedad que ha dominado la evolución de las ciencias sociales a partir de la década de 1970. Como consecuencia de ello, la comunidad científica concentrada en el análisis del desarrollo global ha pretendido explicar el surgimiento de fenómenos sociales acontecidos simultáneamente en distintas regiones alrededor del mundo, mismos que pueden poseer adicionalmente características políticas, financieras y culturales.

Al respecto, los estudios del desarrollo global integran conocimientos científicos procedentes desde diversas disciplinas científicas, tales como la historia, ciencia política, sociología, economía, antropología y relaciones internacionales. Esta variedad multidisciplinaria resulta fundamental para analizar la composición de procesos sociales, políticos y económicos que afectan al mundo como un ente unificado, pero que al mismo tiempo presentan características distinguibles entre regiones o inclusive entre comunidades más pequeñas (López-Leyva & Mungaray-Moctezuma, 2015).

Con base en este planteamiento inicial, cobra una trascendencia determinante comprender las implicaciones conceptuales que conlleva emplear al término “desarrollo” como punto de partida para orientar el análisis de fenómenos multidisciplinarios transcurridos a escala global. En este sentido, adquiere gran importancia hacer referencia a distintas nociones que permiten la comprensión del concepto. Al respecto, López-Leyva y Mungaray-Moctezuma (2015) citan las aportaciones formuladas por parte de autores como Haq y Sen (2008), quienes definen conceptualmente al desarrollo con base en las percepciones subjetivas predominantes en cada grupo demográfico acerca de la idoneidad de su calidad de vida, así como sus capacidades colectivas para mejorar su situación económica.

No obstante, una comprensión integral acerca del desarrollo exige considerar aspectos vinculados con la coexistencia política y social como elementos clave, lo cual conlleva aceptar que resulta insuficiente valorarlo a partir de la productividad económica. Como aportación fundamental hacia esta nueva comprensión del desarrollo, Iturralde (2019) describe la reformulación de dicha interpretación economicista con base en la introducción del desarrollo humano sustentable por parte del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), mismo que incorpora una nueva determinación contextual del desarrollo. Bajo esta concepción, una mujer con impedimentos legales para participar políticamente resulta víctima del subdesarrollo sin importar su nivel de ingresos monetarios.

Por su parte, el análisis científico del desarrollo requiere contextualizarse en el avance de la globalización como fenómeno decisivo para configurar la realidad histórica mundial durante las décadas más recientes. En relación con la comprensión conceptual de este último término, James y Steger (2014) conciben a la globalización como la permanente expansión de un conjunto multidimensional de procesos sociales que crean, multiplican e intensifican las interdependencias políticas, económicas y culturales entre todas las regiones del mundo, al mismo tiempo que fomentan las conexiones entre lo local y lo global.

Como definición complementaria, López-Leyva y Rocha-Romero (2015) describen los términos planteadas en el trabajo de Giddens (2001), quién concibe a la globalización como la intensificación de las relaciones sociales a escala mundial que unen localidades distantes, de tal manera que aquello acontecido en un lugar se encuentra influenciado por hechos ocurridos a muchos kilómetros de distancia. Específicamente, ambos autores también citan la explicación empleada por Kaplinsky (2005) para describir el avance de la globalización a partir de la reducción de las barreras que impiden el flujo de conocimiento, información, inversiones, creencias, y valores.

Irrupción del desarrollo democrático en los estudios del desarrollo global

A partir de la concepción del desarrollo global como la evolución de la calidad de vida percibida en sociedades cada vez más interconectadas recíprocamente alrededor del mundo, resulta imprescindible identificar la relevancia de la democracia representativa como condición determinante para la consolidación de sociedades desarrolladas. La necesidad de esclarecer dicha correlación surge a partir del nexo histórico indiscutible entre el avance de la globalización y la expansión en la cantidad mundial de democracias representativas a partir del derrumbe de los regímenes autoritarios del Pacto de Varsovia durante los años noventa (Huntington, 1991; Diamond, 1997).

Como aportación clave para correlacionar al desarrollo global con la democracia, Sen (2000) advierte que toda sociedad que pretenda mejorar su calidad de vida no requiere únicamente incrementar sus ingresos monetarios, sino que también necesita que su ciudadanía adquiera capacidades políticas derivadas a partir de la concesión de libertades civiles, tales como la posibilidad de participar en el ejercicio del poder político. Por consiguiente, esta concepción inicial permite comprender al desarrollo democrático como la existencia de condiciones institucionales que favorecen el libre ejercicio de dicha participación política en una democracia representativa, resultando esencial para favorecer la transferencia pacífica del poder a través de la competencia electoral.

En relación con el elemento medular para la comprensión conceptual del desarrollo democrático, la democracia representativa ha sido clásicamente concebida a partir del cumplimiento de una serie de criterios básicos. Por consiguiente, estos requisitos mínimos se sintetizan inicialmente como la renovación periódica de representantes políticos mediante elecciones libres, justas y competitivas en donde cualquier ciudadano cuente con acceso universal al ejercicio del voto (Huntington, 1984; Schumpeter, 1997).

La definición anterior ha derivado en la posterior concepción de la democracia representativa como un sistema de gobierno en el cual quienes ostentan el poder político permanentemente rinden cuentas de sus decisiones ante la ciudadanía que les ha elegido a través de una elección. Asimismo, cada comicio requiere la presencia imprescindible de dinámicas competitivas entre actores políticos que pretendan convencer al electorado para recibir la cantidad mayoritaria de sus votos (Di Palma *et al.*, 1988; Schmitter & Karl, 1993).

Consecuentemente, esta noción conceptual ha sido enriquecida con mayor profundidad en publicaciones académicas posteriores, las cuales han determinado que en un régimen democrático representativo no solamente las autoridades políticas deben ser electas mediante comicios justos y transparentes en donde exista acceso universal al voto, sino que la ciudadanía también debe poseer garantías suficientes para participar libremente en cualquier asunto político. Respecto a este último componente participativo, Cordourier (2015) define a la participación política como un conjunto de acciones voluntarias orientadas a ejercer algún grado de influencia en la conformación del sistema político. Por lo tanto, dicha participación política permite que las autoridades electas consideren distintas opiniones ciudadanas al momento de tomar decisiones al frente de las instituciones públicas, sin que ello afecte su capacidad para gobernar (Mainwaring *et al.*, 2001).

En consecuencia, la capacidad participativa de la ciudadanía en las decisiones de sus gobernantes electos consiste en un elemento imprescindible que permite el funcionamiento óptimo de la representación política en cualquier régimen democrático. Por consiguiente, el principal medio que posee la ciudadanía para incidir en el acontecer político de su propia sociedad consiste en la participación electoral, comprensible inicialmente como el ejercicio del voto realizado en una elección por parte de cada ciudadano que pretenda expresar su preferencia política para favorecer a una candidatura específica (Nohlen & Reynoso, 2022).

Ausencia de participación electoral como perjuicio para el desarrollo democrático

Con base en la explicación formulada previamente, el desarrollo democrático debe concebirse como el ejercicio de la participación política por parte de la ciudadanía en un régimen democrático representativo, lo cual consiste en una condición imprescindible para permitir la transferencia periódica del poder político por medio de elecciones competitivas. Por consiguiente, resulta factible deducir que el impacto de la ausencia de participación electoral en contra del desarrollo democrático se refleja en el debilitamiento de la gobernabilidad democrática necesaria para la representación política.

Por su parte, la gobernabilidad democrática requiere que las y los representantes populares electos legitimen sus decisiones políticas con base en la participación voluntaria de diversos actores sociales en todo asunto público que afecte a sus intereses particulares, sin que ello disminuya su capacidad para tomar decisiones en calidad de gobernantes. En resumen, la gobernabilidad democrática conlleva un equilibrio dinámico entre demandas sociales y respuestas gubernamentales ante dichas exigencias (Camou, 1995).

Bajo la concepción previamente descrita acerca de la gobernabilidad democrática, el principal mecanismo para la expresión de las demandas colectivas ante los gobernantes electos radica en el ejercicio periódico del voto, el cual sirve como elemento principal para evaluar la aprobación ciudadana sobre el desempeño de sus representantes políticos. En este sentido, resulta plausible afirmar que la participación electoral comprende al mecanismo central que permite el funcionamiento de la gobernabilidad democrática. (Monsiváis, 2013)

A partir del principio anterior, la principal afectación ejercida por la abstención electoral en detrimento del desarrollo democrático se traduce en la instauración de una débil gobernabilidad democrática derivada de elecciones que culminan en el arribo al poder político de gobernantes electos apoyados por un segmento minoritario de votantes. En consecuencia, dicha situación deriva en una débil representación política disponible para sustentar la legitimidad de quienes se encuentran a cargo de las instituciones públicas. Por lo tanto, la persistencia de la abstención electoral erosiona gradualmente el vínculo de la ciudadanía con sus propios gobernantes, mismo que resulta una condición medular para propiciar la continuidad de la democracia representativa (Nohlen & Reynoso, 2022).

Disminución histórica de la participación electoral en Baja California

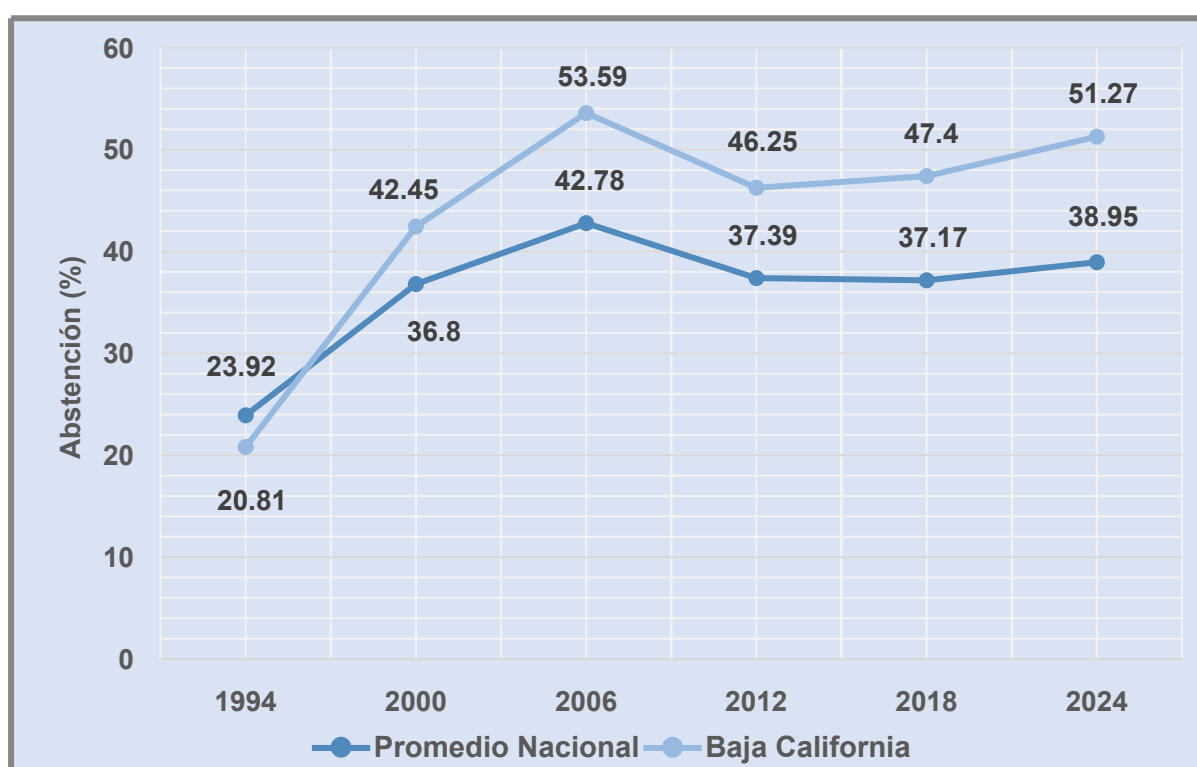
Tendencia decreciente de la emisión del voto en elecciones bajacalifornianas

En el presente apartado se evalúa la trayectoria evolutiva de la baja emisión del voto por parte del electorado bajacaliforniano durante las elecciones federales acontecidas en el transcurso de las tres décadas más recientes. En primera instancia, la tendencia estadística reportada en el transcurso de las últimas seis elecciones presidenciales celebradas en el estado permite visualizar que la entidad comenzó a ocupar una posición desventajosa frente al promedio nacional de abstención electoral a partir del proceso electoral federal del 2000.

Adicionalmente, en sincronía con la evolución cronológica de la abstención electoral en elecciones presidenciales, el panorama reportado en comicios para la renovación de senadurías federales plantea un contexto en el cual el porcentaje de electores abstencionistas en la entidad guardaba una distancia residual frente al promedio estadístico nacional en la elección federal de 1994. No obstante, la misma tendencia desalentadora para la participación electoral en Baja California se replicó durante las siguientes elecciones.

Figura 1

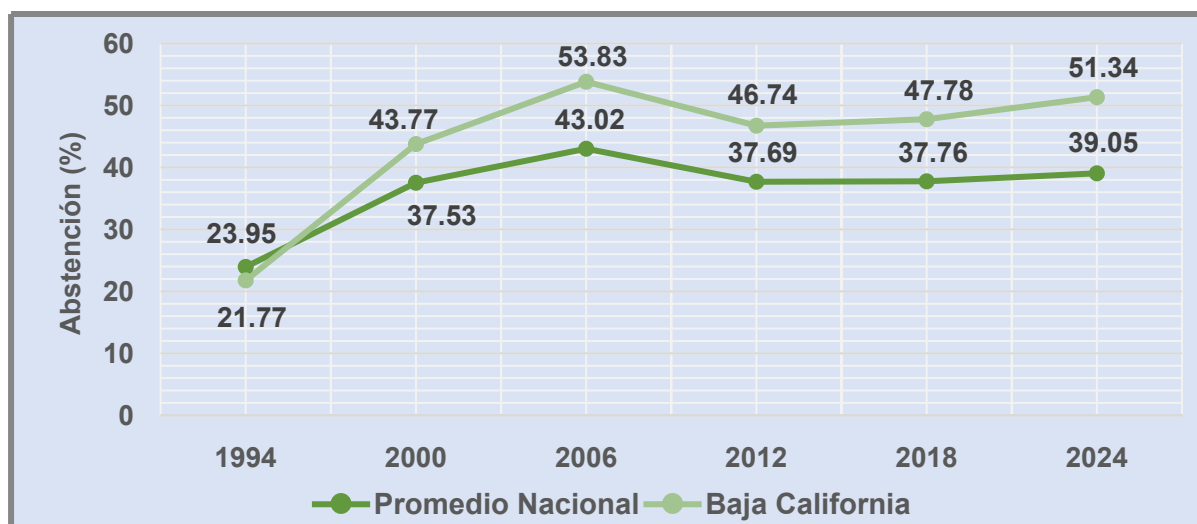
Abstención electoral en elecciones presidenciales (1994 - 2024)



Nota. Elaboración propia a partir de Coutigno *et al.*, (2024; p.63).

Figura 2

Abstención electoral en elecciones para senadurías de mayoría relativa (1994 - 2024)

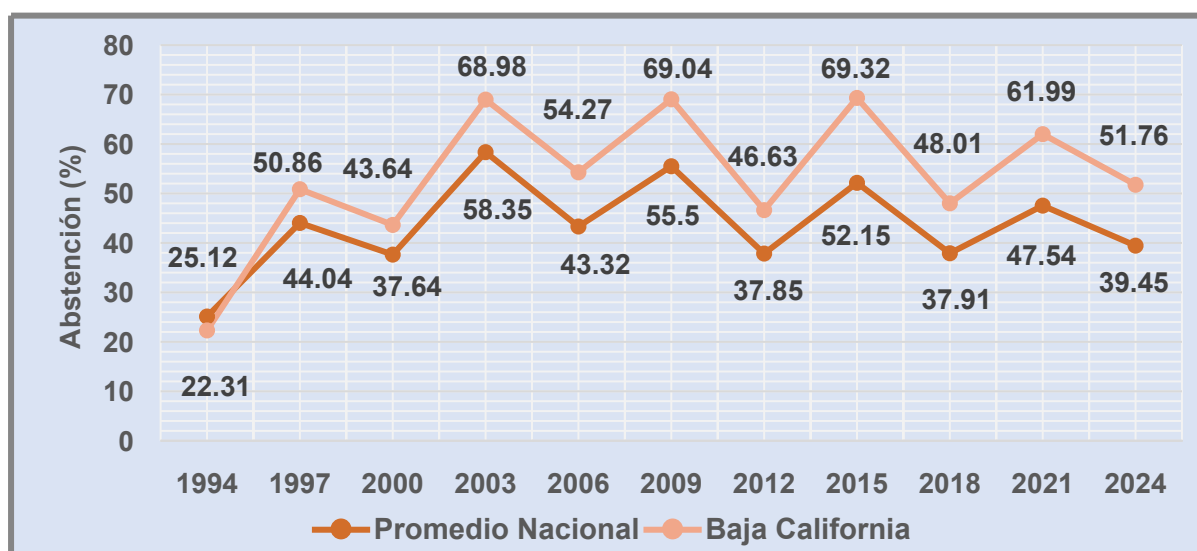


Nota. Elaboración propia a partir de Coutigno *et al.*, (2024; p.70).

Como referencia específica hacia la abstención electoral reportada en elecciones celebradas para la renovación de diputaciones federales, la entidad ha alcanzado un porcentaje de abstencionismo notablemente superior en contraste con otros comicios celebrados para la renovación de la presidencia de la república y senadurías. En este aspecto puntual debe subrayarse que la participación electoral en estos comicios presenta una caída más pronunciada en elecciones intermedias donde únicamente se renueva a diputados federales, lo cual también ha ocurrido en otras entidades federativas.

Figura 3

Abstención electoral en elecciones para diputaciones de mayoría relativa (1994 - 2024)



Nota. Elaboración propia a partir de Coutigno *et al.*, (2024; p.72).

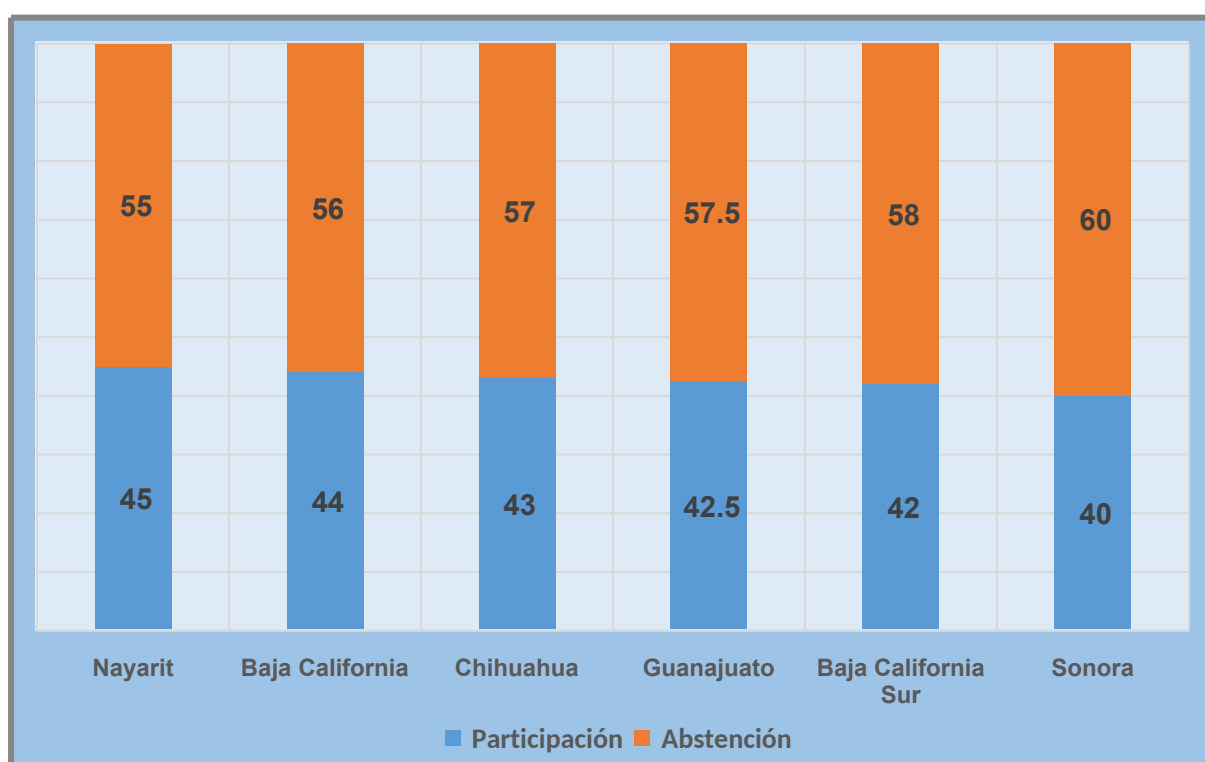
Intensificación de la conducta abstencionista entre jóvenes bajacalifornianos

En relación con el abstencionismo electoral difundido entre la ciudadanía bajacaliforniana que posee entre 20 a 24 años de edad, se expone un escenario sumamente pesimista para valorar la conducta electoral en dicho sector demográfico al culminar la elección federal de 2018. Al respecto, resulta esclarecedor señalar que Baja California, al término de estos comicios, se consolidó como una de las entidades federativas con mayor porcentaje de abstención juvenil a nivel nacional, tal como puede observarse en la Figura 4.

En continuidad con el escenario descrito previamente, esta situación empeoró gravemente al término de la siguiente elección presidencial, registrando un sensible incremento porcentual del 5.6% respecto al proceso electoral anterior. Como consecuencia de dicha variación estadística, Baja California pasó a ocupar la antepenúltima posición como entidad abstencionista, siendo solamente superada por parte de Baja California Sur y Sonora, lo cual puede valorarse gráficamente en la Figura 5.

Figura 4

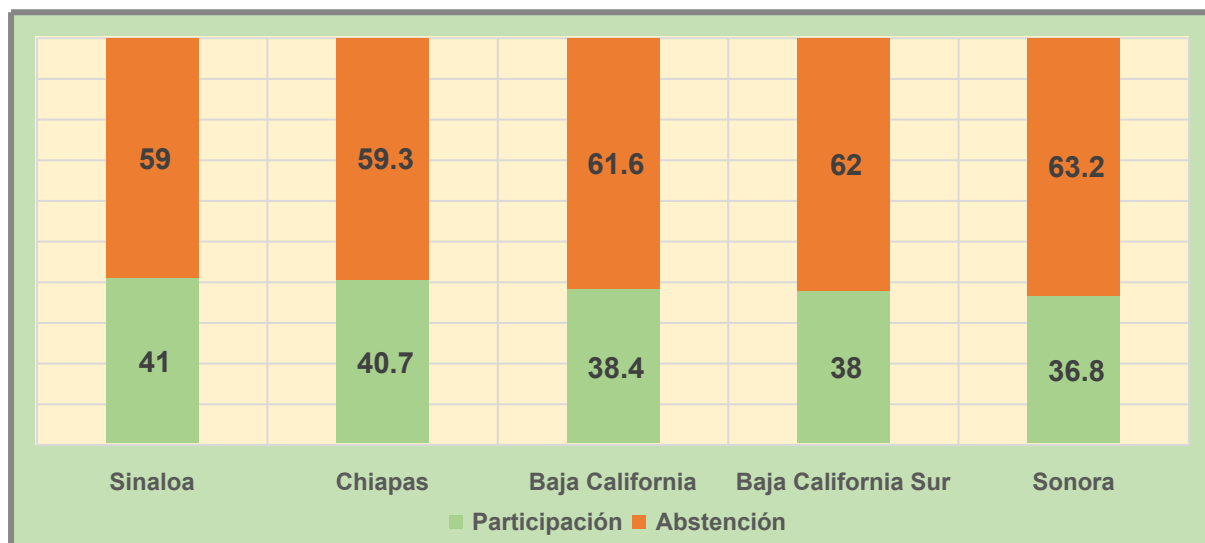
Porcentaje de participación y abstención en electores de 20 a 24 años de edad (2018)



Nota. Elaboración propia con base en información oficial del INE (2019; p.44)

Figura 5

Porcentaje de participación y abstención en electores de 20 a 24 años de edad (2024)

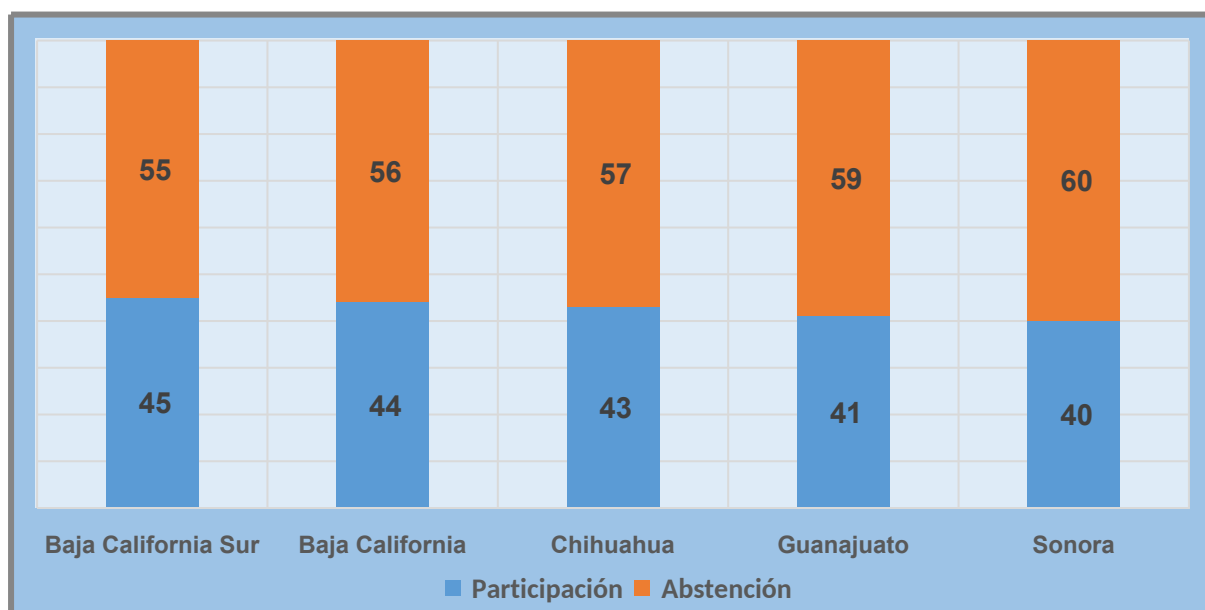


Nota. Elaboración propia con base en información oficial del INE (2024; p.47)

Como siguiente hallazgo derivado del análisis estadístico, el porcentaje de electores abstencionistas que poseen entre veinticinco a veintinueve años de edad reportó una situación sumamente negativa al haber finalizado la elección federal de 2018. Como dato adicional, tres entidades federativas fronterizas se situaron entre los cinco estados de la república con menor participación electoral en este sector demográfico.

Figura 6

Porcentaje de participación y abstención en electores de 25 a 29 años de edad (2018)



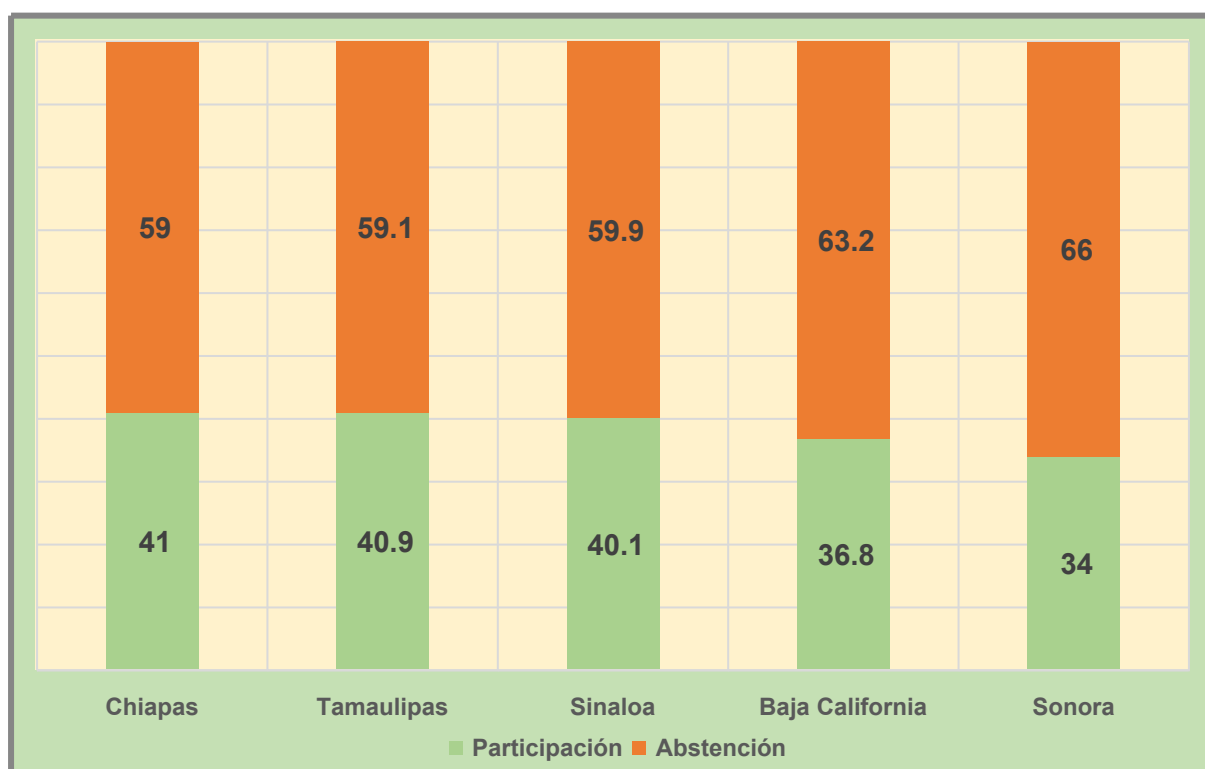
Nota. Elaboración propia con base en información oficial del INE (2019; p.45).

En última instancia, el anterior escenario descriptivo del abstencionismo electoral bajacaliforniano expuso un peor resultado al término de la siguiente elección presidencial. Al respecto, se presentó un decrecimiento del 7.2% en relación con los electores residentes en Baja California que ejercieron su derecho al voto al contar con una edad situada entre veinticinco a veintinueve años de edad. Por consiguiente, la entidad ha procedido a ocupar el penúltimo lugar nacional relacionado con la participación electoral en este grupo etario.

En síntesis, la participación electoral juvenil ha padecido una reducción cronológica del voto a partir de las tres décadas más recientes. Esta reducción sistemática ha posicionado a las juventudes bajacalifornianas como uno de los sectores juveniles con menor presencia en las urnas a escala nacional. En consecuencia, la formulación de una investigación que explique esta ausencia electoral de votantes jóvenes, puntualmente entre estudiantes universitarios, cobra una enorme relevancia para propiciar el mejoramiento de las condiciones democráticas bajo una perspectiva global en Baja California.

Figura 7

Porcentaje de participación y abstención en electores de 25 a 29 años de edad (2024)



Nota. Elaboración propia con base en información oficial del INE (2024; p.47)

Delimitación Contextual

Construcción del poder político en Baja California

Subordinación social en el sistema político bajacaliforniano

Comprender la singularidad presentada por parte del abstencionismo electoral prevaleciente entre las y los votantes más jóvenes de Baja California exige reconocer las causas históricas que han promovido el distanciamiento político entre sociedad y gobierno. Por medio de dicha pretensión inicial, resulta pertinente indagar en la construcción cronológica del predominio ejercido por la élite gobernante en la región bajacaliforniana, misma que posee una historia añeja pero sumamente interesante.

Como punto de partida en la conformación de una clase social con capacidad de dirigencia política en la entidad, es prudente señalar el asentamiento paulatino de misioneros y militares durante el dominio colonial español en el siglo XVIII e inicio del siglo XIX. A pesar de que el arribo de dichos representantes virreinales no consiguió propiciar una colonización exitosa en el actual territorio bajacaliforniano, si pudo impulsar su integración con ganaderos y aventureros europeos, quienes establecieron dinámicas de exclusión social sobre la población indígena (Ruiz, 2008).

A partir de la anterior situación prevaleciente, la conversión del virreinato español en un nuevo país independiente no produjo un impacto político considerable en una Baja California naciente, reconocida en aquella época como Partido Norte, la cual percibía una supremacía económica ejercida por parte de empresarios y terratenientes dedicados hacia la explotación de recursos naturales. Asimismo, esta creciente burguesía local practicó un dominio regional compartido con autoridades militares designadas desde la capital del país, generando un período histórico distinguido por la aplicación clientelista y patrimonial del poder, mismo que se extendería desde mediados del siglo XX hasta la década de 1920, culminando con la destitución de Esteban Cantú como cacique militar de Baja California (Martínez, 1956).

Precisamente, el gobierno de Cantú determinó, tal como se mencionó previamente, la consolidación de una vida política caracterizada por el ejercicio discrecional y autoritario del poder, el cual contó con el beneplácito de dinastías familiares de empresarios locales asociados con intereses privados extranjeros concentrados en monopolizar las actividades económicas en la región bajacaliforniana. De acuerdo con Samaniego (1998), esta alianza elitista se acentuó durante las décadas posteriores, produciendo una colusión persistente entre gobernantes e inversionistas privados que continuaría hasta el mandato de Braulio Maldonado como primer gobernador de Baja California (1953 – 1959).

El arranque en la vida institucional de Baja California como entidad federativa presenció el surgimiento de un período excepcional en la historia política del estado a través del ascenso del candidato priista, Braulio Maldonado, al frente del poder ejecutivo estatal como resultado de las primeras elecciones estatales celebradas en octubre de 1953. Además de haber marcado el punto inicial del control institucional ejercido por el PRI en la entidad, el mandato del gobernador Maldonado representó un distanciamiento de intereses privados, tanto regionales como extranjeros, frente a la élite política bajacaliforniana (Ruiz, 2008).

Como explicación relativa hacia esta excepcionalidad histórica, el propio gobernador describiría, años después del término de su período de funciones, el escaso respaldo político que recibió por parte del sector empresarial local para imponer orden en la incipiente administración pública estatal (Maldonado, 1993). Dicho factor sería decisivo, en conjunto con la postura ideológica nacionalista revolucionaria del mismo mandatario, para movilizar a diversos sectores sociales en favor de la voluntad política gubernamental, inclusive empleando la violencia para reprimir protestas opositoras contra su gobierno.

No obstante, a pesar de la tensión política generada por este primer gobierno estatal, dicho período fue crucial para consolidar la prolongada supremacía electoral priista en Baja California. A través de esta nueva dinámica política, el priismo replicó la estructura presidencialista vigente a nivel nacional, la cual sometía al nombramiento de candidaturas priistas para cada gubernatura ante el criterio del poder ejecutivo federal, al mismo tiempo que delegaba las decisiones políticas locales en sus élites políticas. Por consiguiente, este mecanismo otorgaba cierta autonomía política interna para cada entidad federativa a cambio de favorecer la concentración del poder desde el centro del país (Cuéllar, 2018).

En relación con la vinculación institucional entre gobierno y sociedad en Baja California, la hegemonía electoral priista incrementó tanto la represión como la persecución política ejercida en contra de diversos grupos sociales. A pesar de haber presenciado una fuerte estabilidad política durante el mandato de Milton Castellanos (1971 – 1977), el siguiente período de Roberto de la Madrid (1977 – 1983) presenció la represión violenta de manifestaciones protagonizadas por funcionarios y estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) entre 1978 a 1980, lo cual eliminó protestas sociales incómodas para inversionistas nacionales y extranjeros (Ruiz, 2008). Esta situación desencadenaría el debilitamiento en la legitimidad política del PRI entre la sociedad bajacaliforniana, lo cual representó un factor decisivo para la prematura pérdida priista del gobierno estatal.

Alternancias políticas estatales: ¿cambios o espejismos?

Al igual que como fue descrito previamente, el extendido descontento social junto con el desgaste generado a partir del ejercicio autoritario del poder, fueron motivos fundamentales para comprender la salida del PRI al frente del gobierno bajacaliforniano. Como resultado del contexto anterior, las elecciones estatales de 1989 presenciaron el arribo al poder de Ernesto Ruffo Appel, candidato a gobernador por parte del PAN, partido de derecha que fungía como un histórico opositor frente al cacicazgo priista estatal desde el período de Braulio Maldonado.

La alternancia en la gubernatura de Baja California produjo amplias expectativas de cambio político, mismas que fueron reforzadas a partir de las promesas de renovación institucional que distinguieron la campaña electoral panista. No obstante, estas esperanzas pronto desaparecieron debido a las divisiones internas e inexperiencia del PAN en el ejercicio del poder político. Dicha situación sería expresada posteriormente por parte del propio Ruffo Appel: “Sentíamos la obligación de hacer funcionar al gobierno atendiendo las necesidades [...] Pero también sentimos la desesperanza de no ver a una ciudadanía activa, que luchara por sus derechos (...)” (citado por Hernández & Negrete, 2001; p.187).

Con base en la percepción anterior, la postura más significativa asumida por parte de los sucesivos gobiernos panistas para facilitar su capacidad de gobernabilidad, ya sea tanto a nivel estatal como municipal, consistió en empeñarse por reformar administrativamente a las instituciones públicas bajo la finalidad de incrementar su eficiencia y productividad. Sin embargo, este posicionamiento se tradujo en que la nueva hegemonía panista incumpliera con la apertura institucional hacia la participación ciudadana en las decisiones gubernamentales más relevantes (Ortiz, 2011). Como expresión más pertinente acerca de esta dinámica política predominante, Ruiz (2008) expresa lo siguiente:

“Los gobiernos del PAN han querido despolitizar a los aparatos de gobierno, despojándolos de sus funciones principales y sustituyendo muchos mecanismos de consulta e interacción ciudadana por la mercadología y la elaboración de encuestas, lo que a su vez también promueve implícitamente la pasividad de los ciudadanos, la despolitización de la sociedad y el alejamiento de la esfera pública. Es como si el PAN quisiera gobernar con la ausencia de la gente, como si su único valor fuera el voto cada cierto tiempo”. (p.102)

El surgimiento de la segunda alternancia electoral en Baja California no se ha suscitado debido al ascenso coyuntural de una nueva formación partidista con capacidad para destronar la hegemonía estatal panista. En realidad, este acontecimiento ha ocurrido como un efecto derivado de la aplastante victoria electoral del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), encabezado por el líder político populista Andrés Manuel López Obrador, al término de las elecciones federales de 2018. Esta última afirmación ha sido concebida a partir del análisis formulado por parte de Ruiz (2022), quién describe a este partido político emergente en la entidad como una nueva fuerza partidista hegemónica inspirada doctrinalmente en el priismo que gobernó la entidad hasta 1989.

De acuerdo con la postura expuesta por parte de dicho autor, este partido pretende representar a los sectores socioeconómicos con ingresos medios y bajos, quienes se vieron marginados políticamente por el predominio de los grupos socioeconómicos elitistas que estuvieron vinculados con los gobiernos estatales panistas. No obstante, la conquista abrumadora tanto del poder ejecutivo como legislativo en Baja California por parte de MORENA desde las elecciones estatales de 2019 no ha implicado una renovación política favorable a la democratización del poder en favor de la ciudadanía.

La prevalencia de la situación anterior se explica a partir de la adopción ideológica del paradigma nacional revolucionario proveniente del priismo gobernante a nivel nacional hasta los años ochenta del siglo pasado, mismo que ha sido asumido al interior de MORENA por medio del eslogan *“cuarta transformación”*. Esta concepción dogmática, concebida originalmente por parte del político mexicano Jesús Reyes Heróles, determina que la tradición política del liberalismo mexicano habría surgido con la Independencia, continuando con la Reforma de Juárez y el pacto constitucional de 1917. Sin embargo, la irrupción de las reformas políticas y económicas neoliberales en las últimas décadas del siglo XX habría interrumpido este supuesto ciclo histórico en México (Moya, 2015).

En relación con el caso puntual de las recientes victorias electorales morenistas en Baja California, estas mismas se explican debido al desastroso gobierno de Francisco Vega de Lamadrid, el cuál confrontó a amplios sectores sociales en el estado al haber aprobado la Ley Estatal del Agua en 2017 para beneficio de intereses empresariales extranjeros. A pesar de ello, en las elecciones estatales transcurridas a partir de 2019 ha predominado el bajo interés ciudadano en las campañas electorales, lo cual ha consolidado a la abstención electoral como un fenómeno político consolidado en la entidad bajo un contexto de expansión demográfica en las grandes urbes de Baja California (Ruiz, 2022).

Evolución histórica de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC)

Conformación inicial del sistema universitario estatal (1957 – 1994)

La Universidad Autónoma de Baja California (UABC) fue establecida en 1957 en calidad de proyecto prioritario presentado públicamente por parte del gobierno estatal de Braulio Maldonado Sandez, primer gobernador constitucional del estado, para extender la formación educativa en esta naciente entidad federativa. Como evidencia principal de su pretensión en dicho sentido, su plan de trabajo difundido previo a su postulación como candidato en 1953 manifestaba una clara referencia hacia la creación de una universidad pública en Baja California, misma que sería acompañada por la apertura de múltiples centros culturales, tales como bibliotecas, museos y salas de exposición (Maldonado, 1993).

La fundación de esta máxima casa de estudios significó el punto inicial para la conformación de un sistema público de educación superior en la entidad, el cual tendría que atender la creciente demanda demográfica para acceder a estudios universitarios, misma que había sido impulsada por el continuo crecimiento demográfico en el estado. Con base en dicho contexto, la UABC prefirió adoptar una organización administrativa descentralizada para responder ante las necesidades específicas presentadas en cada municipio de la entidad. Dicha decisión permitió que esta universidad representará, desde el inicio de sus actividades educativas, a un mecanismo gubernamental para asignar una identidad homogénea a una entidad diversa en relación con la procedencia geográfica de sus habitantes (Moctezuma, 2005).

A pesar de lo anterior, el origen histórico de esta universidad pública fue afectado debido a disputas políticas entre el gobierno estatal y la administración pública federal, ya que esta última no se encontraba satisfecha con la fundación de esta institución al considerarla una acción discrecional por parte del gobernador Maldonado Sin embargo, con base en su paulatina evolución organizacional durante la década de 1960, la UABC ya había diversificado su oferta educativa con once programas de licenciatura enfocados en el estudio de ciencias agropecuarias y naturales, además de economía y derecho. Por su parte, la impartición de otras ciencias sociales, así como disciplinas administrativas, estaba compartida con su contraparte privada, el Centro de Estudios Tecnológicos y Sociales (CETYS), establecido por parte de empresarios mexicalenses (Piñera & Álvarez, 2006).

Posteriormente, la educación universitaria en Baja California ingresó en una nueva etapa vital para su desarrollo histórico que consistió en el crecimiento de la matrícula universitaria por medio de la expansión del financiamiento público federal. En este sentido, la UABC también registró una amplia multiplicación en su cantidad de estudiantes con base en la creciente asignación de recursos presupuestales tanto federales como estatales.

En consecuencia, esta máxima casa de estudios percibió un aumento vertiginoso en sus capacidades operativas para permitir que la población juvenil bajacaliforniana recibiera mayores oportunidades de acceso a la educación universitaria. (Ocegueda et al., 2013)

Por otra parte, el crecimiento sostenido de la matrícula universitaria en Baja California no fue atendido únicamente a través del fortalecimiento de la UABC como universidad pública emblemática en la entidad, sino que también requirió de la ampliación del sistema educativo superior con la creación del Instituto Tecnológico de Tijuana (ITT) en 1971 y el Instituto Tecnológico de Mexicali (ITM) en 1981 (Rivero & Fuentes, 2004). Respecto a la expansión paralela de las universidades privadas en la entidad, el hecho más relevante consistió en la apertura del Centro de Estudios Universitarios Xochicalco (CEUX) en 1979, No obstante, hacia la década de 1980 la UABC ya se había consolidado como la principal institución de estudios superiores en Baja California, lo cual se verifica al considerar que agrupaba al 80% de la matrícula universitaria (Mungaray et al., 1997).

Expansión educativa bajo la hegemonía neoliberal (1994 – 2026)

La consolidación institucional del sistema de educación superior a nivel federal se introdujo en una nueva etapa explorada paulatinamente desde los años noventa, la cual se distinguió por el desarrollo administrativo al interior de cada institución pública de educación superior, la cual fue complementada con la creciente irrupción de universidades privadas en la cobertura educativa nacional. Consecuentemente, la principal consecuencia de este nuevo escenario para el contexto universitario bajacaliforniano consistió en que el crecimiento de la matrícula universitaria admitida por parte de UABC, ITT e ITM percibió una fuerte disminución en comparación con las décadas anteriores (Ocegueda et al., 2013).

La irrupción de estas nuevas condiciones administrativas fue incentivada por la difusión de políticas públicas neoliberales desde gobiernos tanto federales como estatales, mismas que derivaron principalmente en una formación universitaria priorizada hacia la impartición de disciplinas administrativas, tecnológicas e ingenierías en detrimento de programas vinculados con la agricultura y humanidades (Piñera & Álvarez, 2006). Asimismo, este período también derivó en una inversión más limitada de recursos públicos en la asignación anual de fondos presupuestarios hacia cada institución pública universitaria en la entidad, afectando con especial énfasis a la expansión operativa de la UABC

Matriculación educativa en las principales universidades de Baja California

De acuerdo con la información más actualizada provista por parte de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), las juventudes situadas en programas educativos de nivel licenciatura representan una proporción mayoritaria de la población universitaria residente en la entidad. Específicamente, casi el 90% del estudiantado inscrito en cualquier Institución de Educación Superior (IES) localizada en Baja California, ya sea pública o privada, estudia alguna licenciatura universitaria o tecnológica, mientras que el resto del alumnado desempeña sus estudios en un grado de técnico superior, especialidad o posgrado, tal como puede observarse en la Tabla 2.

Por su parte, la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) ocupa una posición predominante entre las IES con mayor matrícula escolar tanto en Mexicali como en Tijuana. Esta misma institución aglomera a tres cuartas partes del alumnado universitario registrado en el estado que se sitúa entre 20 a 29 años de edad. Esta proporción resulta sumamente significativa en contraposición con sus pares públicos y privados como el Tecnológico Nacional de México (TECNM), el Centro de Estudios Técnicos y Superiores (CETYS) y el Centro de Estudios Universitarios Xochicalco (CEUX), lo cual se verifica en la Tabla 3.

Tabla 2

Matrícula universitaria por grado académico en las IES de Baja California

GRADO ACADÉMICO	MUJERES	HOMBRES	TOTAL	PCT.
Técnico superior	1,749	2,667	4,416	2.86%
Licenciatura en educación normal	2,109	526	2,635	1.71%
Licenciatura universitaria y tecnológica	72,973	65,035	138,008	89.59%
Especialidad	929	578	1,507	0.98%
Maestría	3,186	2,682	5,868	3.80%
Doctorado	834	774	1,608	1.04%
TOTAL	81,780	72,262	154,042	100%

Nota. Elaboración propia con base en el Anuario Estadístico de la Población Escolar en Educación Superior 2024-25 (ANUIES, 2025)

Tabla 3

Matrícula universitaria en las IES públicas y privadas de Mexicali y Tijuana 2024-25

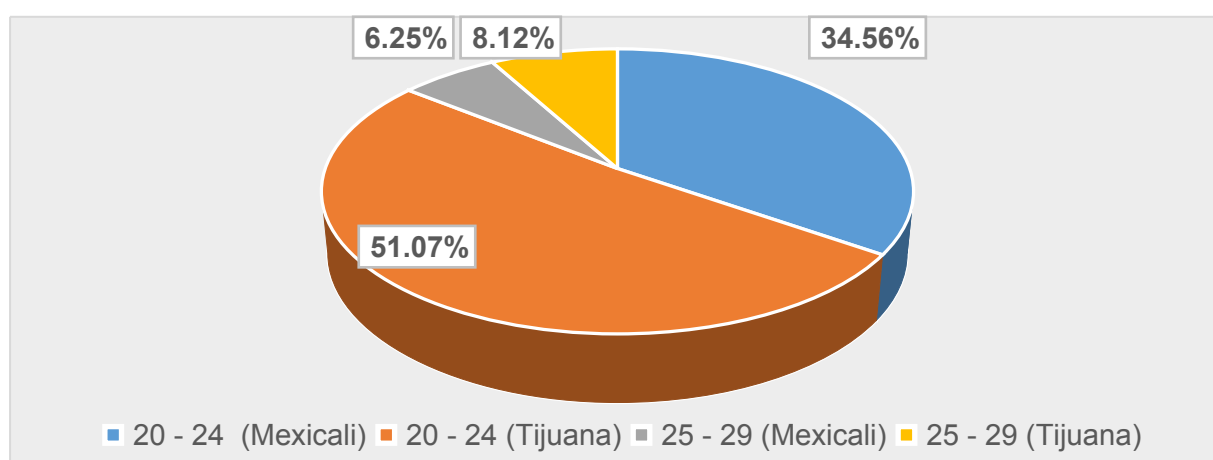
	MEXICALI		TIJUANA			
	20 - 24	25 - 29	20 - 24	25 - 29	TOTAL	PCT.
CETYS	1,013	226	980	215	2,434	4.32%
CEUX	832	136	1,559	284	2,811	4.99%
ITT	1,909	320	6,579	1,183	9,991	17.74%
UABC	15,708	2,837	19,647	2,889	41,081	72.94%
TOTAL	19,462	3,519	28,765	4,571	56,317	100%

Nota. Elaboración propia con base en el Anuario Estadístico de la Población Escolar en Educación Superior 2024-25 (ANUIES, 2025)

Con base en la información anterior, resulta pertinente señalar que la presencia del estudiantado universitario en la entidad expone una distribución poblacional ligeramente asimétrica entre ambos municipios, concentrándose el 60% de dicho alumnado en Tijuana. Al mismo tiempo, la concentración demográfica de estudiantes universitarios tanto en Mexicali como en Tijuana favorece mayoritariamente a quienes poseen entre 20 a 24 años, mientras que el sector etario situado entre 25 a 29 años solamente agrupa al 14.37%.

Figura 8

Distribución de población universitaria por grupo etario en Mexicali y Tijuana



Nota. Elaboración propia con base en el Anuario Estadístico de la Población Escolar en Educación Superior 2024-25 (ANUIES, 2025)

Estado del Arte

Implicaciones globales del abstencionismo juvenil

En relación con las situaciones contextuales referentes a la composición del abstencionismo electoral juvenil en múltiples casos de estudio a escala global, resulta pertinente determinar cómo ha incidido la adopción de elementos culturales y sociodemográficos sobre la dispersión del ejercicio del voto presentada entre las juventudes en distintas regiones del mundo. Por lo tanto, el análisis de distintos casos escenarios internacionales en donde se ha analizado la composición de la abstención electoral juvenil puede servir como un excelente preámbulo para comprender tanto las semejanzas como diferencias que presenta la problemática abstencionista juvenil en Baja California.

Como siguiente antecedente documental citable en el contexto internacional, el estudio comparativo formulado por parte de Sola y Hernández (2017) acerca de las prácticas culturales difundidas entre las juventudes españolas y chilenas expone una creciente insatisfacción social respecto al voto como única alternativa para manifestar su participación política. En consecuencia, ambos autores relacionan dicha inconformidad con el aumento del abstencionismo electoral juvenil en estos países, propiciando que las y los jóvenes prefieran implementar otras actividades para participar políticamente en sus sociedades, tales como la difusión informativa en redes sociales.

La revelación de hallazgos interesantes acerca de la vinculación entre cultura política y abstención electoral juvenil continúa al estudiar específicamente el caso español. Bajo dicho contexto nacional, Espí (2019) observa dos fenómenos políticos notables: el primero de ellos revela que el abstencionismo electoral entre jóvenes conserva un nivel porcentual elevado en elecciones que implican la alternancia de partidos en el poder. Por su parte, dicho autor también identifica la presencia de un “*abstencionismo estructural*” entre votantes jóvenes, en el cual al menos el 15% del electorado ubicado en este sector demográfico decide permanentemente abstenerse de emitir su voto.

En relación con el caso chileno, existe una cierta controversia persistente alrededor de las motivaciones que explican el alejamiento juvenil de las urnas después de la restauración de su régimen democrático en los años noventa. En primer lugar, Carlin (2006) plantea el origen de la abstención juvenil en la difusión de una cultura política individualista y poco participativa entre la juventud chilena. En contraposición, un nuevo estudio más reciente en torno a dicha temática evita adjudicar dicho comportamiento abstencionista a un desinterés generalizado sobre la vida política chilena, sino que describe una insatisfacción juvenil con el sistema democrático y sus partidos políticos (Sola, 2015).

En relación con la región norteamericana, cabe destacar el análisis del fenómeno abstencionista juvenil aplicado en Canadá, país que también ha presentado problemas relacionados con la emisión de voto joven en procesos electorales. En primera instancia, Chakera y Sears (2006) observan una postura pesimista entre el electorado canadiense juvenil respecto a la utilidad del voto como opción para expresar su voluntad política, ello a pesar que dicho grupo poblacional manifiesta interés hacia temas políticos. Como apreciación contrastante con la perspectiva anterior, Dostie-Goulet *et al.*, (2012) señala al desinterés en cuestiones políticas como una variable relevante en la abstención juvenil canadiense, al menos en cuanto a la votación en elecciones municipales.

Fenómeno abstencionista entre las juventudes mexicanas

La investigación académica acerca de la participación política juvenil en el ámbito nacional ha concentrado su atención en el análisis de las prácticas culturales vinculadas con el deber cívico y el ejercicio de valores democráticos entre la población juvenil mexicana. En primer lugar, resulta adecuado citar las contribuciones aportadas tanto por parte de Elizondo (2000) como por el trabajo de Alanis, (2002), quienes emprendieron una exhaustiva valoración respecto a la adopción de conciencia cívica acerca de temas políticos entre la población infantil que cursaba estudios de nivel básico.

Adicionalmente, ciertas publicaciones bibliográficas formuladas por autores extranjeros también se han interesado en apreciar la formación cívica adquirida por las juventudes al interior del sistema educativo nacional, Como ejemplo idóneo relativo a los casos anteriores, el reciente estudio de Keefer & Vlaicu (2025) identifica un fuerte interés entre estudiantes de preparatoria para consumir información política relacionada con el transcurso de la campaña electoral acontecida en los comicios federales de 2018.

A partir de los trabajos anteriormente citados, es posible encontrar diversas publicaciones recientes que subrayan la escasa afinidad popular manifestada desde las juventudes mexicanas hacia la conducta de sus representantes electos y las actividades de los partidos políticos nacionales. Como resultado derivado de la dispersión de dicha desconfianza social, el electorado mexicano emite su voto desconfiando de que dicha acción le produzca un posible beneficio o, tal como ocurre comúnmente con el electorado juvenil, decide abstenerse de participar en comicios federales de manera indefinida (García, 2004; Gutiérrez, 2017).

Casos subnacionales sobre la abstención juvenil en México

Con base en el propósito de obtener una concepción certera acerca de la incidencia ejercida por parte de la cultura política sobre el abstencionismo electoral juvenil bajacaliforniano, conviene explorar previamente la formulación de publicaciones similares que han analizado el desarrollo de dicha correlación en otras entidades de la república mexicana. Al respecto, cobra gran pertinencia abordar algunas investigaciones implementadas sobre la participación política ejercida por parte de la población estudiantil localizada en la Ciudad de México, siendo dicha entidad federativa en donde se ha concentrado la investigación aplicada relacionada con la presente temática de estudio.

Como primer antecedente documental en esta materia, el estudio de Cuna (2015) expone un panorama desalentador respecto a la opinión juvenil predominante acerca del régimen democrático, misma que identifica a la democracia como un simple discurso que favorece exclusivamente a las élites políticas. En consecuencia, el voto es valorado como un medio de control político que no produce ningún beneficio para la población en general, siendo susceptible al fraude y manipulación desde la élite política. Sin embargo, estas conclusiones contrastan con las observaciones derivadas de un estudio similar publicado por Fernández (2021) describiendo al surgimiento de grupos juveniles participativos en materia política, quienes expresan interés en la formación de una mayor conciencia personal acerca de asuntos políticos nacionales.

Como investigación complementaria para el debate anterior, el caso descriptivo de la formación cívica difundida entre estudiantes de bachillerato al oriente de la Ciudad de México proporciona revelaciones que asumen una posición intermedia entre ambas posturas. Por una parte, dicho segmento poblacional juvenil reconoce que el ejercicio periódico del voto representa un medio válido para la expresión de sus opiniones políticas. No obstante, también se percibe una actitud negativa entre la misma población para sostener su participación electoral en el mediano plazo, lo cual se origina a partir de su cultura política poco desarrollada para valorar al voto (Vuelvas & Villegas, 2021).

Estudio de la participación electoral juvenil en Baja California

El ejercicio del voto en la historia política de la entidad estuvo determinado por el predominio de una dinámica competitiva bipartidista protagonizada por el PAN (Partido Acción Nacional) y el PRI (Partido Revolucionario Institucional desde la formación del estado en 1953. Bajo dicho contexto histórico, el triunfo de la oposición panista en las elecciones estatales de 1989 fue interpretado por parte de diversos autores como un cambio político impulsado a través del voto. Desde dicha perspectiva, la ciudadanía bajacaliforniana habría empleado al sufragio como una herramienta para romper con la hegemonía política del PRI en el estado (Espinoza, 1997; López, 2001).

En detrimento de la postura anterior, otros autores cuestionaron que la ciudadanía en la entidad hubiese adquirido hábitos políticos favorables al uso del voto como un instrumento para impulsar mejoras en su régimen político. Particularmente, estas réplicas resaltaron la predominancia de opiniones pesimistas acerca de la utilidad y eficacia política del voto entre las juventudes bajacalifornianas. Como evidencia de estos posicionamientos persistentes entre jóvenes votantes, es posible citar el siguiente testimonio expresado por una estudiante en relación con su desinterés para participar en elecciones (Monsiváis, 2004):

“Pues, para mí ya cambió mucho la perspectiva, porque, como desde muy chica si me interesaba la política. Yo crecí con la idea de cumplir la mayoría de edad para votar. De hecho, yo decía “deberían de bajar ese requisito, que sea a los dieciséis”, cuando uno está a esa edad. Pero ahorita, para mí ya no ha sido motivante. Ya no es de gran interés viviendo en esta región, porque te das cuenta que las elecciones muchas veces no son transparentes. Para mí no es motivante” (p.140).

Como réplica adicional a las observaciones optimistas respecto a la emisión del voto en la entidad, Ruiz (2008) formuló un análisis preciso acerca de la cultura política existente en municipios densamente poblados como Mexicali y Tijuana. En consecuencia, el autor describió la existencia de ciudades con un fuerte capital social reflejado en múltiples organizaciones civiles orientadas hacia la atención de problemáticas públicas. No obstante, estas instituciones habían sido establecidas por parte de élites sociales con amplios recursos económicos, políticos y culturales. Por consiguiente, el resto de la población residente en ambos municipios había asumido una postura pesimista en relación con la utilidad de su participación electoral, tal como sostiene el propio autor en referencia a la opinión dominante acerca del voto entre los sectores demográficos más jóvenes:

“En otro extremo están cientos y miles de jóvenes que repudian las urnas y que aborrecen o son indiferentes a los partidos políticos, que ignoran la democracia y la historia del país, que se registran en los padrones pero no votan, que se asocian y se agrupan en organismos donde se proscribe la política y los debates sobre la realidad social” (p.216).

Recientemente, la última alternancia electoral ocurrida en el estado, la cual finalizó con tres décadas de hegemonía política panista por medio de la transferencia de dicho predominio hacia MORENA (Movimiento de Regeneración Nacional), no significó una revalorización del voto por parte de la sociedad bajacaliforniana. Al respecto, Espinoza (2018) resaltó la elevada abstención electoral presente en las elecciones estatales de 2019. En esta ocasión, tanto el presente autor como otros politólogos locales precisaron que esta transición del poder entre fuerzas partidistas se explicó en mayor medida como resultado de coyunturas nacionales, tales como el derrumbe del predominio bipartidista del PAN y PRI en las elecciones federales de 2018, que por dinámicas sociales generadas en Baja California (Romero, 2020; Ruiz, 2022).

Existen múltiples explicaciones que buscan brindar claridad acerca de la permanencia histórica de la baja participación electoral en la entidad, mismas que exploran diferentes factores que inciden en la apatía juvenil para emitir su voto. En primera instancia, es posible señalar la pobre valoración juvenil del voto como instrumento político eficaz para inducir cambios positivos en las decisiones de sus gobernantes. Esta tesis encuentra sentido al recordar que el 75% del estudiantado de ciencias sociales en UABC no considera que la emisión de su voto influya en la toma de decisiones realizada por parte de sus gobernantes (Ortiz et al., 2023)

Como explicación alternativa acerca de las causas estructurales que inducen la baja participación electoral juvenil en Baja California, Ongay (2009; 2010) expuso interesantes reflexiones acerca de los rasgos sociales que condicionan la emisión del sufragio en la población juvenil tijuanense. En este sentido, el autor concluyó que más de la mitad de este sector demográfico poseía una escasa pertenencia comunitaria. No obstante, el autor también observó en sus estudios una cierta disposición entre jóvenes bajacalifornianos para participar en actividades de beneficio social. Sin embargo, ello no se había traducido en un incremento de su participación electoral, lo cual encontró explicación en ambas publicaciones a partir de las bajas expectativas sobre la eficacia política del voto.

En calidad de factor adicional que desalienta al voto, también es posible considerar el deplorable conocimiento político de la ciudadanía estatal al identificar a sus diputados locales, regidores o las instituciones electorales de su estado (Álvarez, 2014). El estudio de Avendaño (2016) corroboró este desconocimiento ciudadano al revelar que la cantidad de ciudadanos que supieron el nombre de su gobernador fue mucho mayor a nivel nacional que a escala estatal en las Encuestas Nacionales Sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) aplicadas en Baja California en 2001 y 2008. *“Por tanto, es posible hablar de un marcado desinterés ciudadano en Baja California, ya no por conocer al primer mandatario estatal, sino simplemente por saber cómo se llama”* (Avendaño, 2016; p.408).

Por último, el empadronamiento y credencialización de la ciudadanía bajacaliforniana también ha ocupado una función determinante para impedir un aumento en el ejercicio del voto en la entidad. Por ejemplo, un análisis aplicado en el período 1995 – 2001 halló que tanto los flujos migratorios como la mortandad no registrada ante la autoridad electoral dificultan la actualización de la lista nominal de electores (Martínez, 2004). Asimismo, recientemente se ha detectado que las juventudes valoran a la credencial para votar más como un documento de identidad que como un instrumento para ejercer su sufragio. Adicionalmente, esta valoración es acompañada por una opinión pesimista que percibe a la compra de votos y el uso indebido de recursos públicos como actos frecuentes en los procesos electorales (Coutigno et al., 2024).

Condiciones sociodemográficas

En calidad de antecedente inicial que exploró con detalle la influencia ejercida por aspectos sociodemográficos en la abstención electoral juvenil de Baja California, Monsiváis (2004) describió que, a pesar del incremento en la competencia electoral estatal a partir de los años noventa, la inserción política de amplios grupos sociales se redujo gradualmente, lo cual resultó especialmente preocupante entre jóvenes. En este sentido, el sector más desalentado para participar políticamente consistió en la población juvenil con empleos precarios e ingresos económicos bajos. Textualmente, el autor manifestó esta desafección al declarar que las juventudes con mejores empleos y mayor escolaridad presentaba una mayor predilección para participar en actividades políticas, tales como la emisión del voto:

“Es preciso enfatizar que los grupos de jóvenes que ven con mayor optimismo el acto de votar y que consideran que tienen mejores perspectivas de participar son también los que tienen un nivel de educación superior y se desenvuelven en ámbitos laborales menos inestables” (p.139).

Desde una perspectiva más reciente que explora dicha correlación, Coutigno *et al.* (2024) confirma el vínculo significativo entre la precariedad laboral y el elevado abstencionismo electoral, mismo que afecta con mayor énfasis a la población más joven de Baja California. En este caso, al comprender que dicha precariedad conlleva desempeñar empleos con bajas remuneraciones y carentes de prestaciones laborales, las y los jóvenes que padecen esta problemática específica perciben a la participación electoral como una preocupación menor que no aporta ningún beneficio para satisfacer sus necesidades cotidianas.

Respecto al efecto producido por la situación migratoria en el pobre ejercicio del voto, el estudio de Coutigno (2018) reveló que casi la mitad de quienes manifestaron una conducta electoral recurrentemente abstencionista contaban con una entidad de nacimiento distinta a Baja California. No obstante, la participación de la ciudadanía migrante en elecciones exponía un aumento proporcional a la cantidad de tiempo en que se prolongaba su período de residencia en el estado. En coincidencia con el hallazgo anterior, un estudio posterior detectó que las secciones con más del 60% de población inmigrante presentaban un grado de abstención electoral superior al 70%, lo cual acontecía con mayor frecuencia en casos de personas migrantes con una residencia menor a cinco años (Coutigno *et al.*, 2024).

Como siguiente aportación documental que enfatiza la relevancia de los factores sociodemográficos para explicar la baja presencia juvenil en las urnas, la publicación formulada por parte de Pérez (2020) analiza la presencia de estos parámetros en distritos electorales locales con porcentajes de abstención recurrente en la entidad. Al respecto, este estudio observó una puntual disminución de la participación electoral en secciones electorales con mayor presencia de ciudadanos masculinos. Asimismo, este elemento cobró mayor intensidad en demarcaciones con una alta proporción de electores jóvenes, lo cual resaltó la profundidad de la problemática abstencionista en este sector demográfico.

En relación con otro aspecto vinculado al decrecimiento del voto, el trabajo realizado por parte de Coutigno *et al.*, (2024) reveló que en múltiples secciones electorales con una elevada presencia de población casada o en unión libre, usualmente superior al 60%, existió una tendencia favorable al aumento del abstencionismo. Particularmente, la autora adjudicó este hallazgo al peso de las tareas de cuidado familiar hacia hijos y adultos mayores, lo cual disminuyó el tiempo disponible para la obtención de información política al interior de este sector poblacional.

Identificación partidista e ideología política

La investigación existente acerca del efecto ejercido por ambas variables en la incidencia política juvenil posee una profundidad peculiar en el caso de Baja California. En primera instancia, Negrete (2002) comprobó una correlación inversa de la identificación partidista con el nivel de escolaridad, misma que consistió en una menor simpatía con cualquier partido político entre electores con estudios universitarios. Específicamente, la identificación partidista expuso una presencia significativamente escasa entre estudiantes menores de treinta años. Por el contrario, la afinidad hacia todos los partidos políticos percibió un visible incremento entre habitantes con una residencia más añeja y e ingresos más elevados.

En una posición coincidente con el autor anterior, Monsiváis (2004) también señaló una creciente desconexión juvenil con las plataformas ideológicas y propuestas electorales de los partidos políticos en la entidad, misma que era acompañada por un marcado desencanto con la capacidad de su voto para impulsar cambios sociales. Sin embargo, un estudio posterior, enfocado en el análisis del proceso electoral federal de 2006 en Baja California, encontró que los votantes adeptos al candidato presidencial panista, Felipe Calderón Hinojosa, expresaron una fuerte identificación partidista vinculada con un fuerte sentimiento antipriista. A pesar de ello, esta publicación mostró cierta afinidad con los ambos autores al precisar que quienes votaron por el principal candidato opositor, Andrés Manuel López Obrador, expusieron una menor identificación con los partidos políticos (Macías, 2013).

Como hallazgo novedoso en este ámbito investigativo, Álvarez (2014) encontró que, a pesar de su baja participación electoral, las juventudes bajacalifornianas preferían participar más en organizaciones deportivas, estudiantiles o de beneficencia. Igualmente, la presente autora evidenció un mayor interés juvenil por integrar movimientos emergentes en materia de género, ecología y derechos humanos que en sumarse a la política partidista tradicional. Adicionalmente, las organizaciones juveniles vinculadas a partidos políticos suelen ser pequeñas, carentes de presupuesto y funcionan más como plataformas para impulsar carreras personales que como espacios de incidencia política (Álvarez & Monsiváis, 2015).

En relación con la incidencia ostentada por cuestiones ideológicas sobre la permanencia de la baja participación electoral, el trabajo de Negrete (2002) asocia la adopción de valores posmaterialistas, compatibles con el desapego hacia instituciones sociales tradicionales como la familia, la iglesia o la nación, con el escaso apoyo hacia los partidos políticos y el sistema electoral tradicional. Adicionalmente, otra publicación posterior encontró que los ciudadanos que se autoubican políticamente en el centro del espectro ideológico presentan mayores niveles de abstencionismo en comparación con quienes se definen afines con la izquierda o la derecha política (Coutigno, 2018).

En último lugar, investigaciones más recientes señalan la irrupción en el ambiente político estatal de grupos ideológicos conservadores autodenominados como representantes de una nueva derecha orientada al rechazo de políticas progresistas en materia de aborto, igualdad de género, migración y empoderamiento de grupos sociales minoritarios. Puntualmente, estos grupos políticos han empleado al concepto de "ideología de género" para crear una distinción social entre ciudadanos con base en valores morales y religiosos. En este punto, la movilización ideológica incentivada por estos sectores tiende a ser muy crítica con las instituciones electorales seculares al concebirlas como supuestamente compatibles con los valores sociales progresistas (Veloz, 2021, 2023).

Representación política y consumo de medios sociodigitales

Con base en el análisis de los resultados publicados en las Encuestas Nacionales Sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) aplicadas en Baja California en 2001 y 2008, el estudio de Avendaño (2016) concibió distintas reflexiones acerca de las creencias políticas predominantes entre la ciudadanía en la entidad. Como observación más notable, ambas encuestas revelaron una preocupante incapacidad ciudadana para definir con precisión al significado de los conceptos "*asuntos públicos*" y "*democracia*". Por consiguiente, la autora enfatizó que la población bajacaliforniana exponía una escasa apropiación sobre los valores democráticos, así como insuficientes prácticas participativas sobre los asuntos públicos.

En relación con la adopción de hábitos políticos democráticos por parte de las juventudes, Ongay (2010) concibió la existencia de un sector juvenil que afirmó emitir su voto de forma recurrente. Al interior de este mismo grupo, el autor encontró a votantes resignados a votar por el candidato que hayan considerado como el "*menos peor*", así como a otros votantes más optimistas respecto a sus opciones electorales. No obstante, este estudio también identificó a otro grupo juvenil renuente a participar en elecciones. Dentro de estos jóvenes abstencionistas las opiniones que justificaban dicha decisión hicieron hincapié en una profunda desconfianza hacia sus instituciones políticas junto con un fuerte desagrado personal hacia sus representantes políticos. Este hallazgo fue confirmado posteriormente por otra publicación que también detectó bajos niveles de confianza hacia los partidos políticos, diputados tanto federales como locales e instituciones policiacas (Álvarez, 2014).

Desde una perspectiva similar, resulta pertinente citar los resultados presentados por parte de otro estudio que buscó determinar la presencia de valores tanto favorables como adversos hacia la convivencia social en un grupo reducido de estudiantes en una institución universitaria bajacaliforniana. A partir de sus conclusiones generales, este trabajo analítico reveló que la población evaluada contaba con valores compatibles con la organización

comunitaria y la cooperación recíproca (O. Martínez et al., 2013). Sin embargo, esta investigación no exploró las posturas participativas en asuntos políticos entre los jóvenes consultados, limitándose exclusivamente hacia la evaluación de cuestiones éticas.

Al profundizar en las creencias políticas de sectores juveniles con formación universitaria, Ortiz *et al.*, (2023) indagó en los hábitos políticos decisivos para la participación política de estudiantes inscritos en programas de licenciatura orientados al estudio de ciencias sociales en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Entre los resultados más notables derivados de dicho análisis, el presente estudio expuso una visible insatisfacción de la juventud consultada con la democracia mexicana. Dicho descontento se aprecia con su escaso interés para involucrarse en asuntos políticos, lo cual repercute en sus bajas expectativas acerca de la efectividad en su participación electoral.

Como se ha mencionado anteriormente, un factor que podría explicar el persistente abstencionismo juvenil en la entidad podría originarse en la incapacidad de los institutos estatales y municipales de la juventud para incentivar la inserción juvenil en actividades políticas. Por su parte, esta apreciación se puede trasladar hacia los parlamentos y cabildos juveniles, mismos que a pesar de ser foros expresivos para las juventudes participantes, no se han logrado involucrar en la toma de resoluciones de las instituciones legislativas oficiales (Álvarez, 2025). Adicionalmente, mecanismos participativos complementarios al voto, tales como la iniciativa ciudadana, no han sido eficaces para comunicar las exigencias sociales hacia sus representantes políticos (Ruiz, 2026).

En cuanto a la influencia procedente del trabajo realizado por parte de los medios de comunicación para estimular, o en caso contrario, desalentar la participación electoral en Baja California, las aportaciones brindadas por las investigaciones de Ruiz (2008) permiten comprender la interacción histórica de las élites políticas locales con la sociedad bajacaliforniana. Como hallazgo relevante en esta materia, el autor plantea que los sectores populares han padecido una creciente despolitización incentivada desde los medios de comunicación dominados por grupos elitistas tanto políticos como empresariales. Por lo tanto, la principal consecuencia de esta influencia mediática ha consistido en un histórico desinterés ciudadano sobre asuntos políticos locales, mismo que habría sido intensificado a partir de la gestión pública tecnocrática de los gobiernos estatales panistas.

La trascendencia de la función desempeñada desde los medios de comunicación para orientar al sentido del voto en la entidad ha sido verificada en distintas investigaciones, misma que puede sintetizarse con la siguiente conclusión formulada por Macías (2013):

Se confirma la innegable importancia y capacidad que los medios tuvieron antes y después de la contienda electoral de 2006 para hacer visible determinados eventos, pero sobre todo la capacidad para establecer la agenda de discusión pública sobre la contienda y los temas asociados a ella, ya fuera en los noticiarios, programas de análisis o de entretenimiento (p.387)

En continuidad con el enfoque anterior, Avendaño (2016) describió con claridad la escasez de recursos cognitivos padecida por la sociedad bajacaliforniana. Esta situación fue definida como la carencia de conocimientos políticos básicos que permitan la participación efectiva de la ciudadanía en toda clase de asuntos políticos. Como causa relevante de dicha incapacidad colectiva, la autora remarcó el papel desempeñado por parte de los medios de comunicación para limitar la información difundida hacia la ciudadanía bajacaliforniana acerca del acontecer político acontecido en la entidad.

Como aportación novedosa en la materia, otro estudio más reciente orientado hacia el diagnóstico de la adopción de hábitos cívicos por parte de jóvenes universitarios detectó que la población juvenil consultada manifestó una mayor preferencia por el uso de redes sociales como medio predilecto para el consumo de información política. Al respecto, los autores de dicha publicación reflexionaron acerca del cambio drástico en la tendencia previamente favorable hacia la obtención de noticias cotidianas a través de la televisión y medios impresos (Ortiz et al., 2023).

Tal como ha podido apreciarse, cada fuente informativa ha presentado diversas reflexiones que aluden distintos factores relacionados con el abstencionismo de las juventudes en la entidad, mismos que señalan desde la desactualización de la lista nominal de electores hasta la opinión pesimista de los jóvenes acerca de sus instituciones políticas. Por consiguiente, cobra pertinencia orientar la presente investigación hacia el cuestionamiento de las siguientes suposiciones formuladas con base en los hallazgos revelados en publicaciones anteriores:

Hipótesis

Tabla 4

Hipótesis de investigación

Hipótesis General	Hipótesis Específicas
La participación electoral de las juventudes universitarias fue inferior al 40% durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California debido a la influencia negativa de sus condiciones sociodemográficas, su escasa identificación partidista, su ambigüedad ideológica, su pobre percepción de representación política y su bajo consumo de información política en medios sociodigitales	Las condiciones sociodemográficas ejercieron una influencia negativa que desmotivó la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California La identificación partidista e ideología política tuvieron un impacto mínimo en la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California La escasa percepción de representación política y el bajo consumo de información política en medios sociodigitales desalentó la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California

Nota. Elaboración propia

Metodología

Antecedentes

El diseño metodológico para el análisis del abstencionismo electoral juvenil en Baja California se sustenta en la siguiente revisión metodológica de múltiples fuentes bibliográficas orientadas hacia la valoración tanto del comportamiento electoral como de la cultura política predominante al interior de la sociedad bajacaliforniana.

En esta primera publicación académica referente al estudio de la abstención electoral bajo el contexto regional bajacaliforniano, Espinoza (1997) formuló una metodología mixta compuesta a partir de una fuente primaria para la obtención de información cuantitativa, consistente en el análisis de diversas bases de datos que brindaron información acerca de la participación electoral registrada en comicios locales. Asimismo, los resultados derivados del anterior análisis fueron complementados a partir de la aplicación de la encuesta *“Cultura Política y Actitudes Electorales de los Residentes en Baja California”*, misma que sirvió como fuente para la generación de reflexiones cualitativas.

En contraste con la publicación descrita previamente, Negrete (2002) concibió el desarrollo de un análisis empírico basado en la aplicación de encuestas de opinión que recabaron las apreciaciones de la ciudadanía bajacaliforniana acerca de aspectos básicos de su comportamiento electoral y cultura política. En este sentido, se emplearon cuatro encuestas implementadas exclusivamente en el municipio de Tijuana durante un período contemplado desde noviembre del 2000 hasta julio de 2001.

En contraposición respecto a las fuentes bibliográficas previamente abordadas, el estudio concebido por parte de Ongay (2010) priorizó ofrecer una valoración de la identidad cultural asimilada entre la juventud tijuanense en lugar de limitarse a explorar exclusivamente la problemática abstencionista. En cuanto a su composición metodológica, esta publicación académica asumió un enfoque cualitativo caracterizado por implementar entrevistas personales con veinte jóvenes residentes tijuanense que contaban entre dieciséis a veintinueve años de edad. Con base en dicho planteamiento, se procedió a la formulación de un análisis enfocado en los elementos discursivos expresados por parte de las personas entrevistadas acerca de la influencia de la globalización en su vida cotidiana y su convivencia con otros grupos sociales.

Adicionalmente, la investigación publicada por parte de Coutigno (2018) permite visualizar una correlación procedente desde la influencia cultural en materia política hacia la conducta electoral de la ciudadanía tijuanaense. En este sentido, la composición metodológica aplicada en esta investigación contempla el empleo de dos instrumentos habilitados para la recolección de datos. En primera instancia, el procesamiento de estadísticas electorales desde 1988 hasta 2016, lo cual permitió identificar tendencias en la evolución de la abstención electoral en Tijuana. Complementariamente, se procedió a la aplicación de una encuesta enfocada en el diagnóstico de la cultura política y entre la ciudadanía residente en dicho municipio, misma que fue implementada con una muestra de 300 habitantes que contaban con credencial para votar en el municipio.

En relación con las características sociales del elector abstencionista promedio en Baja California, la tesis formulada por parte de Pérez (2020) considera la implementación de un estudio ecológico, lo cual indica que sus unidades de análisis consisten en las características sociodemográficas de los distritos y secciones electorales de Baja California. Sus fuentes de información fueron las Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales del Censo de Población y Vivienda de 2010 (producto de un trabajo conjunto INEGI-IFE) y las estadísticas electorales del Proceso Electoral Federal 2011-2012 provistas por parte del Instituto Nacional Electoral (INE).

Por último, la publicación que ha abordado específicamente la problemática abstencionista entre jóvenes universitarios en Baja California ha sido formulada por parte de un grupo de investigadores procedentes desde la máxima casa de estudios en la entidad (UABC), quienes han implementado un análisis multifactorial acerca de dicha temática de estudio después del proceso electoral federal de 2018. La composición del presente estudio combinó enfoques tanto cuantitativos como cualitativos, habiendo sido aplicado por medio de encuestas dirigidas hacia estudiantes de ciencias sociales (Ortiz *et al.*, 2023).

Caracterización

Para esta investigación enfocada en el análisis de la abstención electoral universitaria en Baja California, el enfoque metodológico seleccionado asume una modalidad mixta, concibiendo la aplicación conjunta de mediciones tanto cuantitativas como cualitativas. En primera instancia, se contempla la aplicación de una encuesta formulada para describir el comportamiento electoral de la población universitaria residente en la entidad, misma que requerirá la posterior implementación de grupos focales con una muestra de jóvenes que hayan expresado una conducta abstencionista al contestar sus encuestas individuales. Por último, también se proyecta la celebración de entrevistas con actores juveniles incrustados en distintas instituciones políticas bajacalifornianas.

Respecto al tipo de composición metodológica, se optará por una investigación básica que pretende cumplir con distintas finalidades obtenibles a partir de la formulación de sus conclusiones. Este estudio mejorará la comprensión del abstencionismo electoral como fenómeno persistente en la historia política de Baja California. Por otra parte, ayudará a explicar la incidencia ejercida tanto desde la cultura política como desde las condiciones sociodemográficas en la persistencia de la abstención electoral juvenil en la entidad. Por lo tanto, este trabajo proporcionará una visión más integral del abstencionismo electoral entre jóvenes bajacalifornianos, incentivando la formulación de nuevas soluciones que atenúen la gravedad de dicha problemática.

En relación con el diseño metodológico, se optará por la formulación de un estudio correlacional – causal, mismo que se distinguirá por la manipulación inexistente sobre la conducta de ambas variables en su interacción contextual, valorando si existe un aumento o reducción en la abstención electoral de acuerdo con las características asimiladas tanto en la cultura política como en los perfiles sociodemográficos existente entre las juventudes universitarias de Baja California. En síntesis, este trabajo de investigación pretenderá determinar el grado de intensidad en la relación causa – efecto que acontece entre la abstención electoral como variable dependiente frente a la cultura política y condiciones sociodemográficas como variables independientes.

Con base en el carácter correlacional que comprobará los efectos producidos por ambos factores estructurales en la composición del abstencionismo electoral entre estudiantes de nivel educativo superior, el presente estudio asumirá una temporalidad determinada. Esta última determinación se sustenta en la evaluación del fenómeno abstencionista durante el período posterior al proceso electoral concurrente de 2024, el cual contempló la renovación de cargos federales y locales a través del ejercicio periódico del voto popular.

Las técnicas para la recolección de datos presentan tres facetas complementarias. En primera instancia, se procederá a la aplicación de una encuesta para evaluar el abstencionismo electoral entre jóvenes universitarios/as en Baja California. En segundo lugar, se sostendrán grupos de enfoque con jóvenes que hayan omitido la emisión de su voto durante las elecciones concurrentes de 2024 en los municipios de Tijuana y Mexicali. Por último, se aplicarán entrevistas semiestructuradas a actores clave en el entorno político bajacaliforniano (jóvenes representantes partidistas y funcionarios electorales).

En referencia a este último aspecto relativo a la selección de la población consultable, serán establecidos diferentes criterios de inclusión para determinar quiénes podrán ser susceptibles de participar en el transcurso de la presente investigación en calidad de

actores emisores de información. Preliminarmente, se aceptará incluir exclusivamente a individuos con una edad situada entre veinte a veintinueve años. Adicionalmente, cada actor participante deberá contar con un domicilio registrado en el padrón electoral al interior de los límites geográficos de Baja California.

Por último, la presentación de conclusiones derivadas a partir de haber implementado tanto el análisis estadístico de las encuestas aplicadas como las entrevistas personales para la captura de información discursiva contempla al desarrollo de una triangulación de datos que produzca resultados fiables mediante la complementación de ambas fuentes. Al mismo tiempo, esta contrastación de apreciaciones facilitará la obtención de conclusiones más confiables a partir de observaciones coincidentes derivadas de cada instrumento.

Operacionalización

El análisis exhaustivo de la baja participación electoral persistente en Baja California al término del proceso electoral 2023 – 2024 exigirá comprender las condiciones tanto sociales como demográficas que caracterizan en términos generales al estudiantado universitario residente en la entidad, así como sus conocimientos, hábitos y opiniones particulares derivados de la interacción con actores institucionales, tales como autoridades, partidos políticos y organizaciones de la sociedad civil.

En relación con las definiciones conceptuales vinculadas con la presente investigación, la participación electoral se comprenderá cómo la acción política consistente en la emisión individual del voto con la finalidad de indicar una preferencia personal favorable hacia una candidatura específica. Respecto a la composición de las condiciones sociodemográficas, este mismo se identificará a partir de un conjunto de rasgos poblacionales que poseen la capacidad para explicar el comportamiento electoral, mismos que definen al marco contextual que incide en la decisión individual de cada elector

Por su parte, la identificación partidista e ideología política, junto con la percepción de representación política y consumo de medios sociodigitales, serán consideradas como variables complementarias a la identificación del perfil sociodemográfico. La incorporación de ambos factores será imprescindible para obtener una comprensión integral de la conducta electoral expresada por las juventudes universitarias en Baja California. Asimismo, la conformación de cada variable, junto con sus respectivos indicadores y reactivos, ha sido compuesta con base en el proyecto de investigación en curso *“Los movimientos conservadores y las nuevas derechas en Baja California: Desafíos para la inclusión y la cultura para la paz en las juventudes”* (Álvarez et al., 2026).

Tabla 5
Operacionalización de variables (primera parte)

Objetivo General	Constructo	Categorías	Indicadores
Identificar los factores con mayor incidencia para explicar la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California	Participación Electoral	Credencialización	1. ¿Tienes credencial de elector vigente con domicilio en Baja California?
		Ejercicio del voto	1.1 En caso de haber respondido que sí tienes credencial de elector vigente, ¿Votaste en las elecciones realizadas el 2 de junio de 2024?
		Abstencionismo	1.2 En caso de no haber votado en las elecciones ocurridas en junio de 2024, ¿Cuál consideras que fue el motivo principal por el cual no votaste?
			3. Más allá de que hayas o no votado en las elecciones de junio de 2024, ¿Por qué piensas que la gente decide no votar?
		Integridad electoral	4. En tu opinión, ¿con qué frecuencia ocurren las siguientes situaciones en las elecciones realizadas en Baja California?
		Voluntad participativa en el proceso electoral	5. Si tú recibieras la invitación correspondiente, ¿Te interesaría participar como funcionario (a) de casilla en las próximas elecciones?
			6. ¿Alguna vez has participado o te interesaría participar como militante de un partido político en una campaña electoral?

		Eficacia política del voto	7. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con la siguiente frase: “El voto sirve para que haya un mejor gobierno”?
		Valor cívico del voto	8. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con la siguiente frase: “Votar en las elecciones es deber y derecho como ciudadano (a)”?
		Participación comunitaria	9. Indica si perteneces o has participado en una organización, asociación, equipo o grupo del siguiente tipo:
			10. Cuando te has enterado o te ha afectado un problema social, ¿Has participado en alguna de las siguientes acciones de protesta?
		Conocimiento electoral	11. ¿Sabes en cuál distrito electoral federal vives?
			12. ¿Sabes quién es tu diputado (a) federal?
			13. ¿Sabes en cuál distrito electoral local vives?
			14. ¿Sabes quién es tu diputado (a) local?
			15. ¿Podrías mencionar quién preside tu municipio?
			16. ¿Podrías mencionar quién ocupa la gubernatura del estado?
			17. ¿Podrías enlistar los tres poderes de la unión?
		Participación en elección judicial	18. ¿Estás de acuerdo con que el poder judicial sea electo por voto popular?
			19. ¿Participaste en la elección judicial del 1 de junio de 2025?

Nota. Elaboración propia con base en el proyecto de investigación en curso “*Los movimientos conservadores y las nuevas derechas en Baja California: Desafíos para la inclusión y la cultura para la paz en las juventudes*” (Álvarez et al., 2026).

Tabla 6
Operacionalización de variables (segunda parte)

Objetivos Específicos	Constructos	Categorías	Indicadores
Valorar la influencia de las condiciones sociodemográficas en la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California	Condiciones Sociodemográficas	Edad	20. Señala el rango de edad en el que te encuentras al día de hoy:
		Estado civil	21. ¿Cuál es tu estado civil?
		Género	22. Indica al género con el cual te identificas:
		Migración	23 ¿En dónde naciste?
			23.1 En caso de que hayas nacido en otro lugar distinto a Baja California, ¿Cuánto tiempo tienes viviendo en este estado?
		Minorías sociales	24. ¿Te identificas con alguno de los siguientes grupos?
		Arraigo territorial	25. Con cuál de las siguientes categorías te identificas más:
		Condición laboral	26. ¿Cuál es tu condición laboral?
		Clase social	27. ¿Cuál es la clase social con la que te identificas considerando tus ingresos?

		Religión	28. ¿Te consideras como una persona practicante o afiliada con alguna religión específica? 28.1 En caso de haber respondido que sí, ¿Cuál es la religión que practicas?
Determinar el impacto de la identificación partidista e ideología política en la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California	Identificación Partidista	Simpatía partidista	29. ¿Eres militante o simpatizante de algún partido político? 30. Independientemente de si votaste o no en las elecciones más recientes, ¿Con cuál partido político simpatizas más? 30.1 En caso de que usted hayas contestado que no simpatizas con ningún partido político, ¿Cuál es el motivo que produce tu nula identificación con los partidos políticos?
		Funcionalidad partidista para la democracia	31. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con la siguiente frase: “Los partidos políticos son necesarios para hacer que el gobierno funcione”?
			32. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con la siguiente frase: “Sin partidos políticos no hay democracia”?
			33. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con la siguiente frase: “Gracias a los partidos políticos la gente puede participar en la vida política”?

	Ideología Política	Autoubicación ideológica	34. De acuerdo con tus ideas políticas, ¿En dónde consideras que te ubicas al interior del espectro ideológico tradicional?
		Posicionamiento sobre desigualdad	35. En una escala donde 0 significa: “El gobierno debería aumentar los impuestos a los ricos para ayudar a los pobres”, y 10 significa: “El gobierno debería bajar impuestos a todos y reducir apoyos a los pobres”, ¿En dónde ubicarías tu opinión al respecto?
			36. En una escala donde 0 significa: “Los ingresos deben ser más iguales para todos”, y 10 significa: “Las diferencias de ingresos son deseables para premiar el esfuerzo individual”, ¿En dónde sitúas tu punto de vista?
			37. En una escala donde 0 significa: “La desigualdad social es producto de decisiones políticas”, y 10 significa: “La desigualdad social es propia de la naturaleza humana”, ¿En dónde ubicarías tu opinión?
		Posturas sociales	38. ¿Qué tan de acuerdo estás con que el Estado permita y promueva las siguientes políticas públicas?
		Opinión sobre mandatarios extranjeros	39. Califica del 1 al 5 (donde 1 es mala gestión y 5 es buena gestión) a la gestión gubernamental de los siguientes presidentes:

Estimar la importancia de la representación política y del consumo de medios sociodigitales en la participación electoral de la población estudiantil universitaria durante las elecciones concurrentes de 2024 en Baja California	Representación Política	Reconocimiento conceptual	40. ¿Sabes o ha escuchado lo que es democracia?
			41. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes frases? Para gobernar un país se necesita tener...
		Satisfacción personal	42. En tu opinión, ¿cuál de las siguientes frases es preferible para gobernar al país?
			43. ¿Qué tan satisfecho(a) estás con la democracia que tenemos hoy en Baja California?
		Valoración de representantes electos	44. ¿Quién representa mejor tus intereses?
			45. En tu opinión, ¿Qué toman más en cuenta las y los legisladores para elaborar leyes?
		Confianza institucional	46. ¿Cuánta confianza tienes en los grupos sociales?
			47. ¿Cuánta confianza tienes en las siguientes instituciones?
		Representatividad de intereses locales	48. ¿Qué tanto las instituciones de gobierno deberían privilegiar lo local sobre lo nacional al momento de tomar decisiones?
			49. ¿Qué tanto considera que las instituciones de gobierno representan los intereses locales existentes en Baja California frente a los intereses nacionales al momento de tomar decisiones?

	Consumo de medios sociodigitales	Consumo mediático	50. Para informarte acerca de lo que ocurre en tu ciudad, estado o país, ¿Cuáles medios de comunicación consultas?
			51. ¿Cuánto tiempo sueles destinar diariamente para informarte sobre lo que ocurre en tu ciudad, estado o país?
			52. ¿Qué tan seguido escuchas noticias o ves programas sobre política?
			53. ¿Sobre cuáles temas específicos sueles informarte con mayor frecuencia?
		Exposición a redes sociales	54. ¿Cuáles son las redes sociales que más usas?
			55. ¿Cuánto tiempo sueles destinar diariamente para el uso de redes sociales?
		Información política digital	56. ¿Cuáles redes sociales utilizas con más frecuencia para informarte acerca de asuntos políticos?
			57. Indica si posees simpatía por alguno de los siguientes influencers presentes en redes sociales
			58. Si contestaste otro (a), ¿a quién sigues en redes sociales para informarte sobre política?

Nota. Elaboración propia con base en el proyecto de investigación en curso *“Los movimientos conservadores y las nuevas derechas en Baja California: Desafíos para la inclusión y la cultura para la paz en las juventudes”* (Álvarez et al., 2026).

Bibliografía

Alanís, M. del C. (2002). Cultura política y elecciones en México: El Instituto Federal Electoral y educación cívica. *América latina hoy: Revista de ciencias sociales*, (32), 133-159.

Álvarez, C. (2014). *El desarrollo de capacidades democráticas: La construcción de un sistema deliberativo para la inclusión política juvenil en Baja California* [Colegio de la Frontera Norte]. <https://colef.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1014/181>

Álvarez, C. (2025). Participación política juvenil en Baja California. En Y. V. Chávez & Y. C. Hernández, *Juventudes fronterizas de Baja California: Riesgos desafíos y propuestas de intervención*. Universidad Autónoma de Baja California.

Álvarez, C., & Monsiváis, A. (2015). Democracia, capacidades deliberativas e inclusión política juvenil: El caso de Baja California. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(225), 161-202. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(15\)30023-4](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(15)30023-4)

Álvarez, C., Vera, M. C., Hernández, Y. C., & Rodríguez, J. (2026). *Los movimientos conservadores y las nuevas derechas en Baja California: Desafíos para la inclusión y la cultura para la paz en las juventudes* [Dataset]. <https://docs.google.com/spreadsheets/d/1u5Lp5CxdzXbkp9NhmeoNilQ0fSohc91u/edit?gid=1960009171#gid=1960009171>

ANUIES. (2025). *Anuario Estadístico de la Población Escolar en Educación Superior (Ciclo Escolar 2024-2025)* [Dataset]. Anuarios Estadísticos de Educación Superior. <https://www.anuies.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>

Avendaño, R. M. (2016). Recursos cognitivos para la toma de decisiones políticas informadas: El caso de Baja California. En L. E. Concepción & A. Sánchez, *Democracia, redes y participación ciudadana* (pp. 375-442). Universidad Autónoma de Baja California.

Camou, A. (with Instituto Nacional Electoral (Mexico)). (1995). *Gobernabilidad y democracia*. Instituto Federal Electoral, Instituto Nacional Electoral.

Carlin, R. E. (2006). The decline of citizen participation in electoral politics in post-authoritarian Chile. *Democratization*, 13(4), 632-651. <https://doi.org/10.1080/13510340600791921>

Chakera, O., & Sears, A. (2006). Civic Duty: Young People's Conceptions of Voting as a Means of Political Participation. *Canadian Journal of Education*, 29(2), 521-540.

Cordourier, C. R. (2015). Participación ciudadana e instituciones: Un análisis desde la teoría democrática de Robert A. Dahl. *Estudios sociológicos*, 33(99), 579-605.

Coutigno, A. C. (2018). Cultura política ciudadana y abstención electoral en el municipio fronterizo de Tijuana. *Estudios Fronterizos*, (19), 16.

Coutigno, A. C., Espinoza, V. A., De la O, M. E., Magaña, A. L., Navarro, A. M., Ortiz, A., & Ruelas, C. V. (2024). *Análisis del fenómeno del abstencionismo en Baja California durante el Proceso Electoral Concurrente 2020-2021*. Instituto Nacional Electoral. https://ine.mx/wp-content/uploads/2025/01/Deceyec_OI_Analisis_del_Fenomeno_BC.pdf

Cuéllar, J. M. (2018). *La revolución inconclusa: La filosofía de Emilio Uranga, artífice oculto del PRI*. Ariel.

Cuna, E. (2015). Reflexiones sobre el desencanto democrático. El caso de los partidos políticos y los jóvenes en la ciudad de México. *Sociológica México*, (61), Article 61.

Di Palma, G., Chaparro, S., & del Aguila, R. (1988). La consolidación democrática: Una visión minimalista. *Reis*, (42), 67-92. <https://doi.org/10.2307/40183327>

Diamond, L. (1997). ¿Terminó la tercera ola? *Este país*, 73, 2-11.

Dostie-Goulet, E., Blais, A., Fournier, P., & Gidengil, E. (2012). L'abstention sélective, ou pourquoi certains jeunes qui votent au fédéral boudent les élections municipales. *Canadian Journal of Political Science/Revue Canadienne de Science Politique*, 45(4), 909-927. <https://doi.org/10.1017/S0008423912001084>

Elizondo, A. (2000). El discurso cívico en la escuela. *Perfiles educativos*, 22(89-90), 115-129.

Espí, A. (2019). Protagonistas del cambio: Identidades políticas y participación electoral de los jóvenes en España, 1982-2016. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (40), Article 40. (2013-). https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.2019404202

Espinoza, V. A. (1997). *Cultura política y elecciones en Baja California*. Colegio de la Frontera Norte. <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lasa97/espvalle.pdf>

Espinoza, V. A. (2018). *La alternancia interrumpida: Dos décadas de elecciones en Baja California*. Universidad Autónoma de Nuevo León.

Fernández, A. M. (2021). México 2018: Política, elecciones y juventud. *Ánfora: Revista Científica de la Universidad Autónoma de Manizales*, 28(51 (Julio-Diciembre)), 216-240.

García, J. (2004). Participación y abstención electoral: Consideraciones en torno al capital cívico. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, (3), 51-84.

Gutiérrez, H. (2017). Buenos ciudadanos que no votan. Mecanismos entre desencanto y abstención. *Sociológica (México)*, 32(92), 141-173.

Hernández, T., & Negrete, J. (2001). *La experiencia del PAN: Diez años de gobierno en Baja California*. Plaza y Valdes.

Huntington, S. P. (1984). Will More Countries Become Democratic? *Political Science Quarterly*, 99(2), 193-218. <https://doi.org/10.2307/2150402>

Huntington, S. P. (1991). How Countries Democratize. *Political Science Quarterly*, 106(4), 579-616. <https://doi.org/10.2307/2151795>

Instituto Nacional Electoral (INE). (2019). *Estudio muestral sobre la participación ciudadana en las elecciones federales de 2018* (p. 218). Dirección Ejecutiva de Organización Electoral.

Instituto Nacional Electoral (INE). (2024). *Estudio Muestral de la Participación Ciudadana en el Proceso Electoral Concurrente 2023-2024* (p. 289). Dirección Ejecutiva de Organización Electoral.

Iturralde, C. (2019). Los paradigmas del desarrollo y su evolución: Del enfoque económico al multidisciplinario. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), 7-23. <https://doi.org/10.17163/ret.n17.2019.01>

James, P., & Steger, M. B. (2014). Globalization in question: Why does engaged theory matter? *Globalizations*, 18(5), 794-809. <https://doi.org/10.1080/14747731.2020.1842045>

Keefer, P., & Vlaicu, R. (2025). Voting age, information experiments, and political engagement: Evidence from a general election. *Journal of Development Economics*, 174. Scopus. <https://doi.org/10.1016/j.jdevec.2025.103458>

López Guzmán, C. (2001). La alternancia política en Baja California: Hacia un nuevo equilibrio de poderes. *Estudios fronterizos*, 2(3), 41-62.

López-Leyva, S., & Mungaray-Moctezuma, A. B. (2015). Análisis del espacio académico en los estudios del desarrollo global en México. En *Los estudios del desarrollo global en perspectiva* (pp. 53-78). Universidad Autónoma de Baja California.

López-Leyva, S., & Rocha-Romero, D. (2015). Dimensiones teóricas de los estudios globales. En *Los estudios del desarrollo global en perspectiva* (pp. 17-52). Universidad Autónoma de Baja California.

Macías, H. J. (2013). *Medios de comunicación y decisión de voto. Un análisis de la elección presidencial de 2006 en México*. Universidad Autónoma de Baja California.

Mainwaring, S., Brinks, D., & Pérez-Liñán, A. (2001). Classifying Political Regimes in Latin. *Studies in Comparative International Development*, 36(1), 37-65. <https://doi.org/10.1007/BF02687584>

Maldonado, B. (1993). *Baja California: Comentarios políticos*. Universidad Autónoma de Baja California.

Martínez, G. (2004). Estimación de la desactualización del Padrón Electoral y la Lista Nominal de Baja California y su relación con el abstencionismo electoral, 1995-2001. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, (3), 153-178. <https://doi.org/10.54505/rmee.v0i3.103>

Martínez, O., Ruiz, J. G., & Mendoza, I. A. (2013). Una mirada al perfil de valores y antivalores organizacionales en estudiantes universitarios de una IES de Baja California. *Omnia*, 19(1), 31-48.

Martínez, P. L. (1956). *Historia de Baja California*. Libros Mexicanos.

Moctezuma, P. (2005). Diversificación institucional y educación superior en Baja California en 2000. *Región y sociedad*, 17(33), 133-164.

Monsiváis, A. (2013). La democracia como política pública: Oportunidades para el fortalecimiento democrático. *Revista de Estudios Sociales*, (47), 25-38.

Monsiváis, C. A. (2004). *Vislumbrar ciudadanía: Jóvenes y cultura política en la frontera noroeste de México*. Plaza y Valdes.

Moya, L. (2015). Reforma del estado y liberalismo social: ¿Nuevos referentes de identidad política? *Sociológica México*, (21). <https://sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/775>

Mungaray, A., Sánchez, M., & Moctezuma, P. (1997). La Universidad Autónoma de Baja California en el contexto de la educación superior mexicana. En D. Piñera Ramírez, *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California, 1957-1997*. Universidad Autónoma de Baja California.

Negrete, J. (2002). *En busca del votante (tijuanoense) perdido. Cultura política, participación y abstencionismo* [El Colegio de la Frontera Norte]. <https://posgrado.colef.mx/tesis/94275/>

Nohlen, D., & Reynoso, J. (2022). *Sistemas electorales y partidos políticos*. Tirant Lo Blanch.

Ocegueda, M. T., Mungaray, A., Ocegueda, J. M., Estrella, G., & Moctezuma, P. (2013). Cobertura con calidad a través de la reorganización institucional en la educación superior de Baja California. *Frontera norte*, 25(49), 87-108.

Ongay, L. (2009). *En busca del glocalista: Identidad cultural y estilo de vida de los jóvenes en Tijuana*. Universidad Autónoma de Baja California.

Ongay, L. (2010). No soy mexicano, soy de Tijuana: Juventud e identidad en la frontera norte de México. *Culturales*, 6(11), 7-42.

Ortiz, Á. M. (2011). *Espacio público y ciudadanía en Baja California (1989—2007)*. Universidad Autónoma de Baja California.

Ortiz, Á. M., Fernández, C. A., Santillán, V. E., & Vilorio, E. (2023). *Cultura política y participación estudiantil en la UABC. Retos y compromisos*. Universidad Autónoma de Baja California.

Pérez, G. (2020). *Caracterización y aproximación de factores sociodemográficos de los distritos y secciones electorales, asociados al abstencionismo en Baja California* [Colegio de la Frontera Norte]. <https://posgrado.colef.mx/tesis/20181427/>

Piñera, D., & Álvarez, J. L. (2006). *Los primeros cincuenta años de educación superior en Baja California, 1957-2007* (1a ed). Universidad Autónoma de Baja California; M. A. Porrúa.

Rivero, I. A., & Fuentes, H. (2004). Reseña histórica del Programa de Posgrado en el Centro de Graduados e Investigación en Química del Instituto Tecnológico de Tijuana. *Revista de la Sociedad Química de México*, 48(2), 172-177.

Romero, C. A. R. (2020). Participación Ciudadana y el Cambio Político en Baja California 2018—2019. *Iuris Tantum*, 34(32), Article 32. <https://doi.org/10.36105/iut.2020n32.16>

Ruiz, B. (2008). *La democracia de las élites: La lucha por el poder en Tijuana*. Editorial Entrelíneas.

Ruiz, B. (2022). *MORENA en Baja California. Un cambio sin cambio*. Independiente.

Ruiz, O. G. (2026). La iniciativa ciudadana en Baja California, 2016-2024. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 10(35), 109-144. <https://doi.org/10.54505/rmee.v10i35.496>

Samaniego, M. A. (1998). *Los gobiernos civiles en Baja California, 1920—1923*. Instituto de Cultura de Baja California.

Schmitter, P. C., & Karl, T. (1993). What democracy is ... And is not. *Zimbabwe Quarterly*, 7(2), 2-6.

Schumpeter, J. A. (1997). An Elite Theory of Democracy. En E. E. Halevy, *Classes and Elites in Democracy and Democratization* (pp. 72-80). Routledge.

Sola, S. (2015). Abstención electoral y nuevas formas de participación política de los jóvenes chilenos. *Perspectivas de la comunicación*, 8(2), 143-170.

Sola, S., & Hernández, V. (2017). Abstención política y nuevas formas de participación política de los jóvenes: Análisis comparativo entre Chile y España. *Revista Latina de Comunicación Social*, (72), 629-648.

Veloz, A. (2021). La ideología de género y la consolidación de la nueva derecha en Baja California, México. *Alteridades*, 31(62), 147-158. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2021v31n62/veloz>

Veloz, A. (2023). La cultura para la nueva derecha en América Latina y su accionar en Baja California. *Frontera norte*, 35. <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2333>

Vuelvas, B., & Villegas, M. G. (2021). La formación de la cultura política juvenil. Representaciones sociales de estudiantes de bachillerato de la región oriente de la CDMX. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 18(41), 1-26.